

ELIA GUTIÉRREZ MOZO

TIPOLOGÍAS ARQUITECTÓNICAS Y
ARQUITECTOS DE LA CIUDAD DE ALBACETE
EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX



SEPARATA DEL SEGUNDO CONGRESO DE HISTORIA
VOLUMEN IV EDAD CONTEMPORÁNEA

TIPOLOGÍAS ARQUITECTÓNICAS Y ARQUITECTOS DE LA CIUDAD DE ALBACETE EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX

Elia GUTIÉRREZ MOZO
Doctor Arquitecto

0.-INTRODUCCIÓN

El período que se pretende abarcar en esta Ponencia se extiende, cronológicamente, a lo largo del primer tercio del siglo XX (1898-1936) y el espacio objeto de estudio se circunscribe a la ciudad de Albacete. El discurso de la

Comunicación se articula en dos partes: la primera se ocupa de la Arquitectura, clasificada por sus Tipologías, y la segunda se centra en las características de los principales Arquitectos que intervinieron en esta época.

1.-LAS TIPOLOGÍAS

1.1. ARQUITECTURA RELIGIOSA

El espíritu renovador que anima la ciudad de Albacete en el primer tercio del siglo XX, se deja asimismo sentir en el Templo Parroquial de *San Juan Bautista*, hoy Catedral, sobre el *Cerrillo* que lleva su mismo nombre¹. La primera *intervención* en él, dirigida por Daniel Rubio en 1916, se limita a la construcción de un *templete* para la Virgen de los Llanos, Patrona de Albacete, al cual luego se adosa un *camarín*.

La segunda, de mayor enjundia arquitectónica, remite al intento de acabar el templo, que se hallaba *inconcluso*, a tenor de los planos de 1597. Con este propósito, Julio Carrilero y Manuel Muñoz redactan en 1921 un proyecto que resuelve la fachada principal con una *torre-campanario* a los pies de la iglesia, reduciendo a tres los cuatro tramos del templo *columnario* de tres naves, con cuatro columnas centrales. Las obras concluyen en 1933.

La iglesia de la *Purísima Concepción*, de la Compañía de Jesús, situada en la Cuesta a la que dio nombre en el Barrio de las Carretas, se había construido a principios del siglo XVIII². Como consecuencia del decreto de expulsión de la Compañía en 1767 y otras vicisitudes, se hallaba casi arruinada cuando, en 1883, Tomás Rico Valarino, entonces Arquitecto municipal de Albacete, la examinó. Se restauró poco después, dándole el aspecto actual, de una sola nave con capillas laterales comunicadas entre sí y cubiertas con bóvedas de arista.

De los *conventos* hoy sólo pervive, restaurado, el *Claustro del Convento de las Franciscanas de la Encarnación*, en el *Centro Cultural de La Asunción*, sede del Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" y al que se accede por la calle de las Monjas.

Dentro del período objeto de estudio, sólo se construye en 1936 la *Capilla Evangélica*, obra de Agustín Morcillo, en el Paseo de la Veleta, cuyo interés radica en el tema y no en el tipo.

1.2. ARQUITECTURA FUNERARIA

Los *panteones* de la época en el Cementerio de Albacete reproducen la *jerarquía* urbana, acentuándola, como si, en esa última estancia, desapareciera la preocupación por no caer en alardes que serían considerados de mal gusto dentro del entramado de la ciudad. Responden literalmente al entendimiento que de ellos, *pequeños modelos de templos*, hizo en su día L. B. Alberti³. Tales panteones acusan sin circunloquio el *espíritu*

del clan, que está en la esencia misma de una sociedad cuya riqueza proviene, directa o indirectamente, del campo. El gusto *ecléctico e historicista* se desorbita: en el Cementerio caben todos los caprichos y todas las fantasías, en una última concesión, propensa en la figura, si no en la dimensión, a cierta megalomanía.

1.3. ARQUITECTURA ASISTENCIAL

El primitivo *Hospital Provincial* de Albacete se hallaba en la Plaza de su nombre, luego de Cristóbal Sánchez y hoy de la Catedral, y su céntrica situación era fuente de continuos problemas y riesgos, por lo que la Diputación decide trasladarlo, en 1901, a las afueras del casco urbano: en concreto, al solar que delimitan la carretera de circunvalación, la carretera de Murcia, la calle de Francisco Javier de Moya y la calle de *Ramón Casas*, autor del nuevo proyecto.

Joaquín Quijada Valdivieso, en su crónica *Albacete en el siglo XX*, cuenta que es el propio arquitecto el que escribe un libro, en 1909, titulado *Estudios hospitalarios y Memoria descriptiva del Hospital provincial de Albacete*, para explicar su proyecto, basado en el Hospital Militar de Madrid y en el de *Ependorff* en Hamburgo⁴. Las obras no se acometieron hasta 1917, por falta de recursos en la Diputación (tuvieron que ser financiadas por el Ayuntamiento) y se acabaron en 1922.

La planta de este edificio se ve reflejada en el *Plano de estado actual de 1934* y adopta un sistema de pabellones aislados, ligados entre sí por galerías, de manera que la disposición es totalmente simétrica y en forma de T. El nuevo hospital ocupa el mismo emplazamiento.

De uso asistencial benéfico son la *Casa de Maternidad*, en la cual interviene Ramón Casas Massó en 1909, y la sede de *La Gota de Leche*, obra de Julio Carrilero de 1924, en la Plaza de las Carretas. A nuestro entender, ésta última representa y caracteriza muy bien el espíritu de la época en relación con este tema.

Por fin, recordemos que también fueron Julio Carrilero y Manuel Muñoz quienes, en 1920, redactaron, para la *Junta de Damas de la Beneficencia de Albacete*, el proyecto del nuevo *Asilo de Ancianos Desamparados*, en la esquina de las calles de Cristóbal Lozano y de Francisco Javier de Moya, acabado en 1923. En el viejo solar del Asilo (junto a la ermita de *San Antón* y el *Hospitalillo* para epidemias), se construyó un *Refugio para el pobre* ese mismo año⁵.

¹ Ver GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G.: *La Catedral de San Juan Bautista de Albacete*.

² Ver GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G.: "Dos retablos barrocos en Albacete", en *Al-Basit* nº 5.

³ ARNAU AMO, J.: *La Teoría de la Arquitectura en los Tratados. II: Alberti*, Pág. 85.

⁴ QUIJADA VALDIVIESO, J.: *Albacete en el siglo XX. Apuntes para la Historia de esta ciudad*, Pág. 117 y ss.

⁵ Ver ANÓNIMO: *El Asilo de San Antón para ancianos*.

Todos estos edificios han sido demolidos y, en concreto, el nuevo *Asilo de Ancianos* ocupa el mismo solar que el de 1920-23. Como ocurre con el Hospital Provincial, el plano de estado actual de 1934 lo dibuja. La fachada principal del antiguo recaía a la calle de Cristóbal Lozano (el nuevo se ha girado y comprende dos manzanas del ensanche) y era rigurosamente simétrico, en forma de **H** tumbada.

En el primer tercio del siglo XX, nos hemos encontrado con algunas *Clínicas* o *Sanatorios* alojados en chalés semejantes a los que rodeaban el Parque de Canalejas, que se entienden como *casas de salud* o de reposo y que, como tipo, bien podrían servir a cualquiera otra función. Algunos ejemplos son:

- El Sanatorio para D. Aurelio Romero Bernabé, en el Parque de Canalejas, de Daniel Rubio, proyecto de 1914 ampliado en 1920.

- La Clínica para D. Nicolás Belmonte, en la calle de Teodoro Camino, de Julio Carrilero en 1919, recientemente demolida.

- El Sanatorio para D. Arturo Cortés Ortiz, en el Parque de Canalejas, de Daniel Rubio en 1920, actual sede del Gobierno Militar.

De uso específicamente asistencial sanitario son:

- La Sede de la *Cruz Roja*, en la calle de Martínez Villena, 21, de Eduardo Gamboy Sanz en 1927, desaparecida.

- El *Instituto de Higiene*, en la actual avenida de la Guardia Civil, de Julio Carrilero en 1928, ampliado en 1932 con fachadas a las calles del Comandante Molina y de la Industria.

- La *Clínica del Rosario*, en la calle de su mismo nombre, obra asimismo de Julio Carrilero de 1931, para D. Arturo Cortés Ortiz, ampliada en 1935 con un cuerpo anexo recayente a la calle del Arquitecto Vandelvira.

1.4. ARQUITECTURA EDUCATIVA

La *Escuela de Artes y Oficios* de Albacete empieza a funcionar en Enero de 1908, con profesorado del Instituto General y Técnico, que se ofrece para ello libre y gratuitamente. Esto indica que, a principio de siglo XX, la enseñanza es motivo de preocupación que se palpa en el ambiente⁶.

El *Grupo Escolar de D. Saturnino López Villanueva* se construye en el Paseo de la Feria, enfrente de la Plaza de Toros, en solar municipal. Íntegramente financiado por la persona cuyo nombre lleva, el autor del proyecto es *Martínez Villena*, entonces Arquitecto municipal, que asimismo lo regala. Las obras comienzan en 1909 y finalizan en 1911.

Por Real Decreto de 19 de Junio de 1913 se crea la *Escuela Normal elemental de Maestras*, la cual, por otro de fecha 4 de Noviembre de 1914, se convierte en *Superior* a la vez que se crea la correspondiente de *Maestros*. En 1916, cuenta con edificio propio y de nueva planta en la calle de León, 37.

Daniel Rubio, Arquitecto municipal en ese momento, redacta el proyecto de *Escuelas Graduadas* del Ayuntamiento en 1917, sobre un solar entre las calles del Rosario y del Marqués de Villores.

En el ángulo que forma el Canal de María Cristina con la carretera de Casas Ibáñez, el Estado construye un edificio para *Estación de Agricultura General*, que se inaugura en 1913 y, por Real Decreto de 11 de Abril del mismo año, se convierte luego en *Escuela de Peritos Agrónomos*. La elección de este emplazamiento suscitará en este lugar la implantación de toda un área docente.

Otro tanto ocurre con la construcción del nuevo edificio para el *Instituto General y Técnico*, en el Paseo del Bachiller Sabuco, actual Avenida de España, que rodea el Parque en la dirección Norte-Sur, y cuyo proyecto, de *Manuel Sáiz de Vicuña* y *Julio Carrilero*, se aprueba por Real Decreto de 9 de Febrero de 1923 y es inaugurado en 1931. Su ubicación marca a su vez la *dirección* de la futura Ciudad Universitaria de Albacete. Su arquitectura recuerda a la del Colegio Notarial: los proyectos son prácticamente contemporáneos.

Las vecinas *Escuelas Pías* elevan otro edificio docente no menos pretencioso y de lenguaje académico rimbombante, situado en la actual calle de San José de Calasanz, 7. El proyecto, de 1927, es de *Buenaventura Ferrando Castells* y se inaugura en 1930, aunque muy pronto atravesará las vicisitudes de la II República y de la subsiguiente Guerra Civil.

El *Grupo Escolar Cervantes* se erige en el solar que había ocupado la Ermita de *Santa Quiteria* en la Plaza de su mismo nombre. El autor del proyecto (1917) es el entonces Arquitecto municipal, Daniel Rubio, y las obras dan comienzo en 1919. Se inaugura en 1921.

Como podemos observar, las instituciones docentes que, a finales del XIX, ocupan inmuebles de ascendencia *conventual*, en el primer tercio del siglo XX pasan a establecerse en edificios *propios* de nueva planta y tienden a agruparse en ciertas *zonas* que, de ese modo, se constituyen más o menos espontáneamente en *dotacionales*.

Actualmente sólo permanecen en pie el Instituto de Bachillerato nº 1 o del *Bachiller Sabuco* y el Colegio de los *Escolapios*.

Recordemos, por último, que el proyecto para *Colegio de Niñas de María Inmaculada*, en la esquina de las calles de Dionisio Guardiola y del Marqués de Villores, obra de Rafael Martínez Zapatero en 1926, también se conserva, aunque alterado.

1.5. ARQUITECTURA INSTITUCIONAL

De los edificios institucionales de Albacete, tan sólo el *Ayuntamiento* es erigido dentro del período objeto de estudio, culminando el desplazamiento desde el viejo caserón irregular en la Plaza Mayor a la nueva sede, en el reformado *Palacio Municipal del Altozano*, cuyo proyecto, del año 1901, es obra de Francisco Manuel Martínez Villena, Arquitecto Municipal de la ciudad en ese momento.

Ese proceso de *traslación del centro urbano* ha venido precedido por el asentamiento de la mayoría de edificios institucionales en inmuebles *desamortizados*. Nótese que el Altozano es centro de gravedad de dos de los cuatro viejos conventos y que los otros dos, siendo bisagra la calle de Zapateros, tampoco distan mucho de él.

La *Diputación*, por ejemplo, se ha instalado en un solar a *medio camino* entre este nuevo centro cívico, el Altozano, y la *Estación del Ferrocarril*, presidiendo el *Paseo* que los vincula⁸. El proyecto del notable edificio es del entonces Arquitecto provincial, *Justo Millán* y *Espinosa* (1843-1928)⁹. Los planos se aprobaron en 1877 y las obras se concluyeron en 1880, asistiendo a la recepción definitiva de las mismas *Francisco Jareño* y *Alarcón*¹⁰.

El *Gobierno Civil* ocupó una casa en la calle del Puente, frente a la Estación de Ferrocarril, con vueltas al Paseo de

⁶ Ver MARTÍNEZ SÁNCHEZ, A.: *Los establecimientos de enseñanza no oficiales en la provincia de Albacete a principios del siglo XX. Elementos organizativos más destacados* y VICO MONTEOLIVA, M.: *La segunda enseñanza en Albacete a finales del siglo XIX*, en Actas del Congreso de Historia de Albacete, de Diciembre de 1983.

⁷ Ver BELMONTE ROMERO, F.: "La creación de la Escuela de Magisterio de Albacete", en *Al-Basit* nº 20.

⁸ Ver CARRIÓN ÍÑIGUEZ, J. D.: *Historia de la Diputación de Albacete*.

⁹ PÉREZ ROJAS, F. J.: *Cartagena 1874-1936. Transformación urbana y arquitectura*, Pág. 494 y ss.

¹⁰ Ver MORALES Y MARIN, J. L.: "Francisco Jareño en los ámbitos del eclecticismo", en *Revista de Información* nº 2.

Alfonso XII y a la calle del Marqués de Salamanca. La gran prosopopeya de los edificios destinados a esta función gubernamental vendrá más tarde, con la Dictadura del General Franco: 1957 en el caso de Albacete.

La *Audiencia*, por su parte, se instala, en un principio, en el antiguo Convento de San Agustín, en el límite opuesto de la manzana que ocupa el Gobierno Civil: recayendo, por tanto, al Altozano y en *simetría* con las Casas Consistoriales. El proyecto de reforma del viejo edificio lo redacta *Francisco Jareño* en el año 1857 y se inaugura en 1860¹¹. El edificio mantiene la primitiva estructura eclesiástica, en la que destaca el *claustro*. Estuvo compuesto por dos plantas, cada una de ellas con su propio orden de pilastras, pedestales y entablamentos. El tratamiento de huecos remite a la *Biblioteca Nacional de Madrid*, la obra cumbre de este notable arquitecto¹².

Joaquín Roa y Erostarbe, en la *Crónica de la provincia de Albacete*, aporta un esquema de su distribución en plantas. Lo que sobre todo se echa de menos, con la desaparición de este edificio, como en la mayoría de los casos en Albacete, es el *armónico conjunto* que formaba, a la entrada del Paseo de Alfonso XII desde el Altozano, con el Ayuntamiento. En la actualidad, en este mismo solar se *eleva*, acaso más de lo que debiera, la nueva Audiencia y los Juzgados.

La Delegación de *Hacienda* se instala, desde el principio, en el desamortizado *Convento de Justinianas*, en la Plaza del Altozano y al lado del Templo. Ambos serán demolidos en 1935, para ampliación de la plaza. El edificio actual de esta Delegación, en la esquina de las calles de Francisco Fontecha y del Rosario, se construirá entre 1943 y 1948, en el estilo de la arquitectura institucional del Régimen.

El *Colegio Notarial*, al comienzo de la calle Ancha, es un proyecto de Manuel Muñoz del año 1923 de cuya obra, de 1925, se ocupa Julio Carrilero en solitario, introduciendo notables reformas que harán de este inmueble uno de los edificios paradigmáticos de la Ciudad, presidido por la estatua de Ignacio Picazo que simboliza la fe que los señores notarios dan.

En el año 1927 se construye el edificio de *Correos y Telégrafos* en la calle de Francisco Fontecha. Antes había compartido alojamiento con el Gobierno Civil y con la inspección de Orden Público.

1.6. ARQUITECTURA PENITENCIARIA Y MILITAR

En las crónicas de Albacete del siglo XX no hallamos ninguna mención sobre su arquitectura penitenciaria. Quizá la traumática construcción de la *Cárcel de Partido*, a finales del siglo XIX, haya contribuido a esta omisión, por supuesto, voluntaria. Hemos de recurrir, pues, a Francisco Javier Sánchez Torres y sus *Apuntes para la historia de Albacete* para tener alguna noticia al respecto¹³.

El autor del proyecto, de 1889, es *Juan Antonio Peyronnet Rodríguez* (quizá éste pudo ser el tema que terminaría costándole el puesto), Arquitecto Municipal, y el enclave elegido allende el *punte de madera* sobre el ferrocarril, a la derecha. Se acabó en 1900, aunque hubo posteriores obras de reforma y ampliación.

La planta, recogida en la *Crónica de la provincia de Albacete*, de Joaquín Roa y Erostarbe¹⁴, muestra una disposi-

ción en T de doble trazo horizontal, en la que las celdas ocupan el contorno exterior y, entre ellas, discurre la galería. Esta forma se inscribe en un rectángulo cuyos espacios libres son sendos patios. Al trazo vertical de la T se le adosa un pabellón de ingreso.

Edificio asimismo problemático fue el *Cuartel de la Guardia Civil*, sobre proyecto de *Daniel Rubio*, del año 1916, situado en la manzana delimitada por las Avenidas de Ramón y Cajal y de la Guardia Civil, y las calles del Comandante Molina y de la Industria, en el Barrio de la Industria, acabado en 1918. El nuevo cuartel ocupa hoy el mismo emplazamiento.

Los primeros desperfectos graves aparecen en el año 1921 y en 1923 *Julio Carrilero* se hace cargo de su reparación (Daniel Rubio se había trasladado a Málaga en 1919). El aspecto del edificio era de *fortificación medieval* (hay fotografías de la época), de tres plantas, con las esquinas en chaflán y las partes centrales de los lienzos destacadas entre pequeñas torres circulares sobreelevadas. Los huecos bajos eran rectangulares, en arco de medio punto los de la primera planta y geminados y con solapas angulares los de la segunda. El remate figuraba una sucesión de almenas.

El *Cuartel de Artillería*, cuya reserva en 1918 de 100.000 m². de suelo todavía se dibuja en el citado plano de estado actual de 1934, entre la carretera de Murcia y la calle de la Batalla del Salado, nunca se realizó.

Finalmente, en Mayo de 1924 se inaugura el aeródromo militar de *La Torrecica* y, en 1929, el civil de *Los Llanos*.

1.7. ARQUITECTURA DEL OCIO

Cuando en 1783 el Ayuntamiento de Albacete gana por fin el litigio a los frailes franciscanos del *Convento de Los Llanos* para traerse la Feria a la ciudad, se da cuenta de que ésta es incapaz para acogerla en su justa dimensión. Entonces decide construir un edificio permanente al efecto en las *Eras de Santa Catalina*, ejidos de su propiedad cercanos al *Molino del Acequión*¹⁵. La idea de un edificio permanente para la Feria se había suscitado antes, en 1772, dando lugar al proyecto del arquitecto *Lucas de los Corrales*, de recinto cerrado, con calles de casetas, en las inmediaciones del citado Convento de Los Llanos.

El proyecto definitivo para la Feria, del año 1783, se debe al arquitecto *José Jiménez* y es altamente interesante, tanto como arquitectura (es un inconfundible *hito* urbano), cuanto como intervención en la ciudad (marca un *eje* contundente). Dice Antonio Bonet Correa, en su ponencia para el Congreso de Historia de Albacete, de 1983, *El edificio del ferial de Albacete y la arquitectura de la Ilustración*, que la feria ha de entenderse en el marco de las ideas de la Ilustración, pues es acorde con sus planteamientos y se inscribe entre las nuevas *tipologías utilitarias* en arquitectura¹⁶. Responde a una sociedad cuya organización tiende a una mayor eficacia en todos sus sectores, incluidos el de la *racionalización de la construcción* y la mejor *ordenación de la Ciudad*.

Albacete empieza a ser algo más que una *villa* por su Feria y a su Feria debe la *capitalidad* de la provincia. Más que una feria para la ciudad, es *una ciudad para la feria*, en sintonía con la utopía ilustrada que apunta Bonet Correa. Como espacio, es comparable con el del Parque de Abelardo Sánchez. Y

¹¹ Ibid.

¹² Ver NAVASCUES, P.: *Arquitectura española (1808-1914)* en *Summa Artis*, volumen XXXV.

¹³ Ver SÁNCHEZ TORRES, F. J.: *Apuntes para la historia de Albacete*.

¹⁴ Ver ROA Y EROSTARBE, J.: *Crónica de la provincia de Albacete I/III*.

¹⁵ SÁNCHEZ ORTEGA, D.: "La feria de Albacete como factor dinamizador de la economía y la sociedad en Los Llanos de Albacete", en *Revista de Información* n° 88.

¹⁶ Ver BONET CORREA, A.: *El edificio del ferial de Albacete y la arquitectura de la Ilustración*, en Actas del Congreso de Historia de Albacete, de Diciembre de 1983.

como él, marca un hito en la Ciudad y determina un eje urbano.

La obra más notable acometida en la Feria, durante el período objeto de estudio, es la construcción del *kiosco*, proyecto de *Daniel Rubio* de 1912, que amoja su centro. El resto son pequeñas mejoras, casi siempre con motivo de su celebración anual. La obra significativa de ampliación del recinto, envolviendo todo el conjunto en una segunda piel y desfigurando así el tipo genuino de una línea y un círculo puros, es de 1944 y sus autores serán Julio Carrilero y Miguel Ortiz. Para acabar de desvirtuar su aspecto original, en 1974 Manuel Carrilero de la Torre derribará su portada *neoclásica* y construirá la actual.

La *Plaza de Toros* de Albacete, obra de Julio Carrilero y Manuel Sáiz de Vicuña en 1917, es coprotagonista con la Feria de la arquitectura del ocio en Albacete. Se produce así una *zonificación* espontánea en los usos festivo y lúdico que beneficia, no sólo a ellos, sino también al resto de la ciudad. Contribuye además a potenciar el eje del cual hemos hablado.

El Teatro instalado en el antiguo *Hospital de San Julián*, en la Plaza de Cristóbal Sánchez y hoy de la Catedral, tuvo que ser clausurado en 1866. A partir de entonces, se suceden diversos proyectos para un Teatro en Albacete. El de *José Moreno de Monroy*, Arquitecto provincial, de Enero de 1866, no fue aprobado por la Academia de Bellas Artes, por lo que fue reformado por el arquitecto *Manuel Portillo* en Septiembre del mismo año. Sin embargo, ninguno de ambos proyectos prosperó, pues se pensaba edificarlo en un solar interior, tras el Convento de Justinianas, inadecuado desde los puntos de vista, tanto de la seguridad como urbano. Por lo demás, el proyecto era muy académico.

El proyecto de Teatro de 1880 de *Tomás Rico Valarino*, sin embargo, era simplemente magnífico: pero tampoco se construyó¹⁷. Su impresionante carácter *monumental* recuerda a Garnier. Y la documentación de proyecto revela el pleno dominio sobre el tema por parte del arquitecto. Pero incurría en el mismo error de emplazamiento.

Ante la incapacidad financiera del Ayuntamiento para acometer las obras de un Teatro, los particulares tomaron la iniciativa, cuyo resultado fraguó en 1887 en el *Teatro-Circo*, tipología singular, pero caso no único en la región. Los planos son del ayudante de Obras Públicas *Juan Pérez Romero*. La composición del edificio, indistinto para teatro y circo, articula tres cuerpos: el de *acceso*, de fachada insegura, en principio diseñada por el Delineante de Obras Públicas *Emilio Vergara* y nunca resuelta, que albergaba asimismo los espacios de relación; el de los *espectadores*, orientado tanto hacia el escenario como hacia la platea; y el de la *caja escénica*.

En 1919, se decide prescindir de su uso como circo, se amplía la sala de espectadores con una planta más sobre los palcos de platea y se le dota de una falsa bóveda, instalándose la calefacción. En 1924, el Ateneo se aloja en el Teatro-Circo, para lo cual se levanta una planta en fachada. A partir de 1940 empezarán las desdichas para este edificio, al sustituirse su cuerpo delantero para alojar viviendas. Hoy hemos recobrado la esperanza de salvarlo de la ruina al haberse acometido ya las obras de rehabilitación.

Otro Teatro construido en la época objeto de estudio (1918-19) es el Cervantes (en el proyecto llamado Teatro Ideal) de Daniel Rubio, en la esquina de las calles Mayor y Ancha. Uso de teatro tuvo asimismo la Sala del *Kursaal*, luego *Hotel Central*, en la confluencia de las calles Ancha y de la Concepción (Julio Carrilero y Manuel Muñoz, 1921), reformada en 1928 para incorporar el cinematógrafo.

Los proyectos realizados a partir de la II República lo son de Teatro y a la vez de Cine. Así, el magnífico de *Julio Carrilero* en la actual Plaza del Altozano de 1932 y el desafortunado de *Daniel Rubio* en la calle del Tinte de 1936.

Como podemos observar, los tres teatros de la ciudad de los años 30 gravitaban en torno al centro cívico del Altozano: el *Capitol*, adyacente al mismo, el *Teatro-Circo* un poco hacia el Norte y el *Cervantes* otro poco hacia el Sur.

Se puede seguir de cerca la evolución del *Casino Primitivo* gracias a los expedientes que reflejan sus sucesivos edificios: el proyecto en la calle Mayor, 42, de *Ramón Casas* (1900); la ampliación y reforma de éste por *Daniel Rubio* (1917) y finalmente el proyecto de *Julio Carrilero* en la calle Ancha que, formando una L con la sede social de la calle Mayor, dotaría a ésta del espacio de *representación* que le faltaba (1927). En 1936 fue incendiado el edificio de la calle Mayor. En la actualidad continúa, en pie y espléndido, el de la calle Ancha¹⁸.

El *Casino Artístico* estuvo situado al final de la calle del Marqués de Salamanca (1861) y luego se trasladó a una casa de la calle de la Concepción (1866), reformándola casi por completo, pero sin llegar a imprimírle una tipología propia. Desapareció en 1936.

El *Club Cinegético Albacetense* se fundó en 1917 y fue ocupando diversos locales en el centro de la Ciudad. En 1921 compró terrenos detrás del Parque de Canalejas, donde construyó el *Tiro de Pichón*, cuyo *Pabellón*, de estilo vilanovino, es obra de Julio Carrilero y Manuel Muñoz en 1923. En 1924 esta Sociedad se fusionó con el *Club Deportivo Albacetense*.

El *Ateneo Albacetense* se creó en 1907 y ocupó un local en la calle Mayor, 43, enfrente del Casino Primitivo. En 1924, se escindió el *Círculo de Bellas Artes* y se instaló en locales del Hotel Central (antes *Kursaal*). En 1927, se trasladó al Pasaje de Lodares, donde cerró en 1928. El Ateneo se trasladó, como se ha dicho, al Teatro-Circo y más tarde a la calle de la Concepción, donde se clausuró en 1936. La *Filarmónica Albacetense* se fundó en 1920 y acabó fusionándose con el *Círculo de Bellas Artes*.

El *Círculo Mercantil e Industrial* se instaló en el edificio de Julio Carrilero en el Altozano para la Cámara Oficial de Comercio e Industria del año 1932. El *Círculo Ferroviario* se fundó en 1927 y se instaló en locales del Hotel Regina (Julio Carrilero, 1919), en la esquina de la calle de Ricardo Castro y el Paseo de Alfonso XII, hoy de la Libertad. Cerró en 1936.

Comenta lacónicamente Francisco del Campo Aguilar en su *Albacete contemporáneo (1925-1958)* que "durante los años de la República se fundaron casi tantos *Círculos* como *partidos políticos* había". No obstante, desde el punto de vista tipológico que ahora nos interesa, observamos cómo la proliferación de estas sociedades e instituciones no supuso la adopción de ningún tipo definido de arquitectura. Tan sólo el *Casino Primitivo* erige, con el concurso del arquitecto Julio Carrilero, una digna sede, a la manera del *foyer* de un teatro europeo.

1.8. ARQUITECTURA DEL NEGOCIO

La vieja Estación de Ferrocarril fue demolida con ocasión del desplazamiento del trazado de éste a su paso por Albacete, en una operación prevista por el *Plan General de Ordenación de Albacete de 1952*, de Pedro Bidagor. La nueva Estación se inaugurará en 1967. Pero tanto el anodino edificio actual como su decimonónico antecesor, que sólo conocemos por fotografías de la época, no han entablado nunca una relación armónica con la ciudad a la que abren portada, manteniéndose *distantes* y como ensimismados.

¹⁷ Ver PÉREZ ROJAS, J.: *Cartagena 1874-1936. Transformación urbana y arquitectura*, Pág. 327 y ss.

¹⁸ Ver CAMPO AGUILAR, F. DEL: *Albacete contemporáneo (1925-1958)*.

A ello ha contribuido, probablemente, el hecho de que, en el momento de su establecimiento, la relación con la ciudad era *periférica*. En el plano de Albacete de 1861 se ve perfectamente cómo, entre la Estación y el casco urbano consolidado, media una gran bolsa de suelo vacío.

Por otra parte, el *Paseo de Alfonso XII*, continuación del Valgeneral, se abre en 1853, mientras que el ferrocarril Alcázar-Albacete se termina en 1855, siendo la calle del *Marqués de Salamanca*, su impulsor, la que tiene como fondo de perspectiva la Estación, así como la calle del Muelle, su paralela, apunta hacia la homónima instalación aneja. La calle Ancha, que por el Sur se abrirá al Parque de Canalejas, hubiera podido alcanzar por el Norte la Estación del Ferrocarril: pero no fue así.

En la época objeto de esta investigación asistimos a una auténtica eclosión de la *industria* y, con ella, de las fábricas. Por las características del lugar, las más importantes son las de electricidad y harinas. Joaquín Quijada Valdivieso cita cuatro de las primeras y seis de las segundas¹⁹.

Las fábricas de *harinas* se instalaron en su mayoría en el *Barrio de la Industria*. En concreto, había dos en el Paseo de la Cuba: *La Manchega Eléctrica*, de los "Hijos de José Legorburo", de 1897, recientemente demolida, y la *Fábrica de Harinas de San Francisco* o de *Fontecha y Cano*, de 1917, maravilloso inmueble en estado de ruina inminente.

La tercera industria en importancia para la ciudad, la *cuchillera*, solía ocupar locales en edificios de viviendas, sin una tipología propia o específica. El resto de fábricas se alojaban en instalaciones de tipo industrial, semejantes a *La Pajarita* (Julio Carrilero, 1928). El comercio, en aquella época, se desarrollaba en establecimientos que buscaban el centro de la ciudad y, si era posible, edificios con cierto encanto, más bien *romántico*, como "La Isla de Cuba" en la calle Mayor, 12 (Manuel Muñoz, 1919, y Buenaventura Ferrando Castells, 1927).

Los proyectos (de *Daniel Rubio*, 1917, la primera propuesta; de *Julio Carrilero* y *Manuel Muñoz*, 1920, la reforma, y de *Julio Carrilero*, 1924, el proyecto definitivo que se acabó en 1927) para el edificio del *Matadero municipal* muestran que la importancia de esta actuación es más topográfica que tipológica.

Los dos mercados tradicionales de la ciudad, el de la *Plaza Mayor* y el de la de las *Carretas*, asentaban en remansos del primitivo camino entre el centro y la periferia peninsulares. El precioso proyecto de *Julio Carrilero* y *Manuel Muñoz* de 1920 para el *Mercado de la Plaza de las Carretas* responde al tipo de plaza mercado con calles cubiertas entre los puestos. Este ejemplo aporta la novedad de incorporar al tipo básico la imagen moderna del hierro fundido.

El primer proyecto del *Mercado de la Plaza Mayor* que conocemos es el de *José Moreno de Monroy*, del año 1862-64, que responde al tipo del patio alrededor del cual se disponen los puestos, ligados por un deambulatorio cubierto, como un claustro. Los accesos se producen en los puntos medios de las fachadas recayentes a las tres calles de las Carnicerías, de la Estrella y de la Luna, por vaciado de uno de los puestos.

Joaquín Quijada Valdivieso nos comenta que este viejo edificio se encontraba en muy mal estado en 1914, razón por la cual se le encarga al Arquitecto Municipal *Daniel Rubio* el proyecto de su reforma, que se termina en 1917²⁰. Demolido este edificio, al igual que todos los del Alto de la Villa, en la *operación* de Villacerrada, el hierro ha sido reutilizado en el *Quiosco de Música* del Parque Lineal, como fondo de perspectiva de la calle del Padre Romano.

En el período que abarca este estudio los grandes *Bancos*

levantan grandes edificios en el centro de la ciudad y los demás acaban apoderándose de los pisos bajos de ellos, aunque esto ocurrirá más tarde. Así tenemos:

- El *Banco Zaragozano*: instalado en lo que fue la cafetería del Gran Hotel (*Daniel Rubio*, 1915), en la entrada a la calle Ancha desde la Plaza del Altozano.

- *Argentaria*: instalado en la planta baja del edificio en esquina de las calles de Ricardo Castro y el Paseo de Alfonso XII, hoy de la Libertad (*Julio Carrilero*, 1919).

- La *Caja de Castilla-La Mancha*: ha adquirido el edificio y rehabilitado su fachada en la Plaza de Gabriel Lodares, 1 (*Ramón Casas Massó*, 1920).

- El *Banco Bilbao-Vizcaya*: instalado en el edificio de la esquina de las calles Ancha y del Tinte, recientemente rehabilitado (*Julio Carrilero* y *Manuel Muñoz*, 1922).

- El *Banco Hispano Americano*: en el Paseo de Alfonso XII, hoy demolido y ocupado su sitio por *Caja Murcia* (*Julio Carrilero* y *Manuel Muñoz*, 1922). Su planta respondía al tipo de patio de operaciones central rodeado de oficinas, aunque tremendamente simplificado.

- *Banesto*: instalado en la planta baja del edificio en esquina de las calles Ancha y de la Concepción (*Julio Carrilero* y *Manuel Muñoz*, 1923).

- El *Banco Pastor*: instalado recientemente en la planta baja del Pasaje de Lodares (*Buenaventura Ferrando Castells*, 1925).

- El *Banco Central*: a la entrada de la calle Ancha desde el Altozano, hoy demolido y erigida en su lugar la nueva sede del mismo banco (*Isidro de Benito*, 1926). Este proyecto también era perfectamente representativo de su tipo y muy sofisticado.

- *Bancaja*: instalada en la planta baja del edificio en esquina de las calles Ancha y de la Concepción (*Julio Carrilero*, 1926).

- El *Banco Bilbao-Vizcaya*: instalada la oficina central en el edificio de la calle de Martínez Villena, 13 (*Julio Carrilero*, 1928).

- El *Banco de España*: en la calle de Martínez Villena con trasera a la de Isaac Peral (*Romualdo Madariaga*, 1933). Adaptación a una ciudad de provincias del tipo básico de un gran banco de su época.

Como la mayoría de estos Bancos, *invadiendo* magníficos edificios de pisos, que nada tienen que ver con su tipo, el mejor comercio de la ciudad ha hecho lo propio, buscando así, en la arquitectura de rango, su imagen de prestigio.

1.9. ARQUITECTURA RESIDENCIAL

La descripción que nos facilita Luis Guillermo García-Saúco Beléndez en su artículo *Desarrollo urbanístico de Albacete*²¹ del Catálogo de la Exposición *Albacete en su historia* nos sirve para diferenciar, en el tejido de la ciudad de Albacete, la casa *rural* de la casa *urbana*. Pero, además de la importancia básica de cada una de ellas como tipo, que vendría a ser el *tema*, es fundamental el asunto de las *variaciones*, esto es, de las posibilidades de agrupación que ofrecen. Veamos, pues, cuáles son las más frecuentes.

La *macromanzana*, en Albacete, puede tener dos procedencias: la primera, de la *aldea*, entendiéndose por tal la residencia de agricultores y ganaderos que ocupa una gran extensión superficial, como ocurre en el *Barrio de Carretas* alrededor de la Plaza de su mismo nombre. Este modelo, normalmente entre medianeras y con salidas a dos calles paralelas (una para las personas y otra para los animales y los carruajes), es una adaptación urbana del modelo en estado puro que se da, solitario, en tierras de *La Mancha*.

¹⁹ QUIJADA VALDIVIESO, J.: *Albacete en el siglo XX. Apuntes para la Historia de esta ciudad*.

²⁰ *Ibid.*

²¹ GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G.: *Albacete en su historia*, Págs. 239 y 240.

En el campo, la *aldea* suele inscribirse en una forma sensiblemente cuadrada, en la cual las edificaciones ocupan el *perímetro* y el interior se reparte entre diversos *patios*. La agrupación de estas viviendas, con la adaptación comentada, sería, pues, un posible origen de las grandes manzanas que, en algunos puntos de la ciudad, aún presenta la trama urbana. Una de las *variaciones* de este modelo se produce en el *Barrio de la Industria*, donde la casa convive con el *taller*, motivo por el cual ocupa una gran superficie de suelo.

La segunda procedencia posible de las *macromanzanas* es la desamortización de los *conventos*: pero la acción urbanizadora de la segunda mitad del XIX se dirigió, precisamente en esa dirección, fragmentando estas enormes bolsas de suelo en medio, además, del casco urbano.

Tanto el primer ensanche de 1907-11 como el de 1920-22 se conciben como un juego de manzanas, de dimensiones bastante escasas, entre calles más justas todavía y con pequeños chaflanes. Por eso, la solución cilíndrica para los mismos, es decir, el *cubillo*, funciona mucho mejor, como puede verse en tantos ejemplos que a duras penas sobreviven hoy.

Las alturas se rigen por el *orden* de las calles, esto es, por su anchura, con criterios un tanto vacilantes cuando no, para qué negarlo, ausentes. A pesar de todo, el espíritu de la manzana persiste, quizá porque se identifica como un modelo de *progreso*, al encontrarlo en las ciudades más avanzadas del país, y genera monstruosas medianeras que hoy son una triste señal de identidad de Albacete, adonde no hay una sola manzana decente, entera y verdadera.

La tipología de *bloques* es posterior al período objeto de nuestra investigación. Comienza con su implantación indiscriminada en los barrios obreros de la posguerra (por ejemplo, el *Barrio Hogar* de 1944-47). En su variante de *torre* aislada, se utiliza, sin embargo, para urbanizar lujosamente, a finales de los sesenta, la *Avenida de la Estación*, calle que une el final del Paseo de la Libertad con la nueva Estación de Ferrocarril, al desplazarse el trazado de éste a su paso por la ciudad.

De la tipología de viviendas *en hilera* tenemos el pintoresco ejemplo de la manzana del barrio de las Carretas comprendida entre las calles de Calderón de la Barca, de los Herradores, de los Hermanos Quintero y del Buen Retiro, obra proyectada en Madrid, en 1926, para los socios de "La

Providencia de España" y dirigida en Albacete por Miguel Ortiz e Iribas.

De la tipología de viviendas *pareadas* poseemos el brillante repertorio documental de *Julio Carrilero* en su propuesta de *Casas Baratas* de 1930 para la cooperativa *La Redención*, totalmente barridas del mapa.

A ambos márgenes del antiguo *Paseo de Circunvalación*, hoy calle del Arquitecto Vandelvira, trasladado por detrás de la Feria en el *Plan de Ensanche* de 1920-22, hoy podemos contemplar esta tipología de viviendas pareadas en lo que se denomina popularmente *Barrio de las Casas Baratas*, que corresponde asimismo a una primera fase de la actuación de postguerra.

La *vivienda aislada* o con una sola medianera juega alrededor del *Parque de Canalejas* y en sus inmediaciones, donde tuvo gloriosos ejemplos de mucho empaque, aunque hoy apenas queden supervivientes ya que, en los años 60 y 70, este enclave lógicamente apetecible, fue absolutamente *tomado* por altísimos bloques de viviendas supuestamente de lujo.

Una de aquellas viviendas, espléndidamente rehabilitada para sede de la *Cámara Oficial de Comercio e Industria* de Albacete, es el *Chalet de Fontecha*, en la calle de Tesifonte Gallego, 22, obra de Julio Carrilero y Manuel Muñoz de 1922, descrita por José M^a Magán Perales en *El desarrollo urbanístico de la ciudad de Albacete*²².

A lo largo del último tramo de la calle Ancha, antes de bifurcarse en los dos paseos que rodean el Parque, en la época objeto de este estudio, aparece una versión burguesa y *culta* de la vivienda unifamiliar entre medianeras, de una o dos plantas, que se organiza de forma secuencial: jardín, zona diurna de representación, patio, zona diurna de servicio y jardín. Los ejemplos más representativos fueron dos casas, enfrentadas, de Julio Carrilero: la de los números pares para D^a. Agustina Pérez de Ontiveros (1922) y la de los impares para D. Antonio Alfaro (1929).

Las plantas de pisos en edificios de viviendas de alquiler evolucionan, en el período estudiado, hacia la claridad en la *zonificación* y una mejora en las dotaciones y servicios. No obstante, el espacio doméstico se concibe de forma secuencial y sólo en época de la II República empezará a producirse, por las presiones de la especulación, la *atomización* en búsqueda del máximo aprovechamiento del solar.

2.- LOS ARQUITECTOS

Se trata, en este epígrafe, de dar unas pinceladas sobre la *poética* de cada uno de los arquitectos más importantes que han sido autores de arquitecturas señeras en la ciudad de Albacete durante el primer tercio del siglo XX. No nos interesan, pues, en este aspecto los datos meramente biográficos, sino la *personalidad*, el *estilo* y el *carácter* que, a través de sus trabajos, hemos podido ir detectando en ellos: es decir, su peculiar y característica manera de hacer.

2.1. JULIO CARRILERO PRAT (1891-1974)

(Titulado en 1916. Arquitecto Municipal de Albacete desde 1919 hasta 1927).

El caso de Julio Carrilero es el de un arquitecto que, desde el principio, se muestra *seguro* de sí mismo y de su oficio. El cuidado de lo pequeño, muy presente en sus primeros trabajos, decae sin embargo un poco con el paso del tiempo y con la fama y así, en ocasiones, parece evidente que el proyecto ha sido dejado en manos de subalternos. Ahora bien, si el tema lo merece, él no delega.

Incluso cuando es *convencional*, como en el desaparecido *Chalet de Tabacalera*, y cede a los cómodos repertorios de

catálogo, cierta clase lo salva. Porque domina la *articulación* con elegancia (Clínica Belmonte, Hotel Regina) y es dueño de la consagrada retórica áulica, aunque ésta no represente, a nuestro juicio, lo mejor de su producción.

Notables son, sin embargo, los ejercicios *académicos*, pero en modo alguno impersonales, del Banco Hispanoamericano, en el Paseo de Alfonso XII, hoy de la Libertad, o del magnífico *palacete* al final de la calle de Tesifonte Gallego, números pares, en el último tramo de la que se conoce como Ancha, ambos desaparecidos.

Carrilero despliega, en todos sus proyectos, un sentido innato de la *jerarquía* y una especial sensibilidad para la *composición*. Da la impresión de tener muy claro, siempre y de entrada, qué es lo substancial y qué lo accidental (casa para D. Canciano López) en cada caso. Su personalidad se parece un poco a la del madrileño Gutiérrez-Soto, por esa capacidad *camaleónica* para hacer cualquier cosa en cualquier sitio y hacerla con competencia.

Por ejemplo, es habilísimo en el proyecto del *Kursaal* adonde juega *saltos de escala* con desparpajo anticlásico; o en el edificio de la calle Ancha, esquina a la del Tinte, felizmente

²² MAGÁN PERALES, J. M.: *El desarrollo urbanístico de la ciudad de Albacete*, Págs. 227 y 228.

rehabilitado; o en el *Château* del Paseo de Alfonso XII, milagrosamente conservado, o en el *vilanovino* Pabellón del Tiro de Pichón, una estampa para el recuerdo. Carrilero, por otra parte, se *crece* en obra: el edificio que ahora es sede de la Cruz Roja es buen ejemplo. Y se *agiganta* si el proyecto es ajeno, como en el Colegio Notarial.

En el edificio de la calle Ancha esquina a la de la Concepción (*Banesto*), componente principal de una manzana de soberbio empaque, se apercibe al arquitecto de altos vuelos, capaz de resolver con absoluto dominio y despliegue de recursos un complejo y *moderno* sistema de funciones al dictado de la tradición *clásica*. El mismo espíritu, a otra escala, anima el desahuciado edificio de la calle del Rosario, 17.

El proyecto para la esquina recíproca de las mismas calles (*Bancaja*) acredita que, aunque el detalle disuene, la trabazón del conjunto está asegurada. El *Casino Primitivo* es, por su parte, modelo de elegancia *humanista* que, de forma muy oportuna, finge la antesala de un teatro decimonónico, perfecto emblema de la institución que aloja.

Alrededor del año 28, en la obra de Carrilero se produce una suerte de vuelta atrás, a través de una serie de proyectos, sin duda *correctos*, pero carentes del acostumbrado toque de gracia (por ejemplo, la oficina principal del *BBV* o el Instituto de Higiene). En el Parque de Canalejas, para D. Francisco Saus Legorburo, realiza en 1930 una asombrosa *simbiosis* de lo rural y lo urbano, *bucólica* y *rentable* al mismo tiempo, haciendo así gala de su capacidad para integrar léxicos de procedencias dispares.

Otro de los talentos de este arquitecto es el de fino diseñador (edificio de Teodoro Camino y Travesía de San José). El ingenio puesto en la combinatoria de las *Casas Baratas* es admirable. Revela un espíritu altamente razonable y una *imaginación de fondo* muy fértil.

El actual *Hotel Europa* nunca fue nada del otro mundo y ahora, amputado y recrecido, lo es mucho menos. Sin embargo, el palacete de la calle de Blasco de Garay, hoy Escuela de Música, nos permite hacernos idea de lo que debieron ser, en su día, los del Parque de Canalejas, *por todo lo alto*. La clínica de Nuestra Señora del Rosario, en la misma línea, demuestra que lo bien hecho puede crecer sin disonancia.

En relación con la *Modernidad*, Carrilero adopta una pícarra postura consistente en componer sustancialmente como siempre, lo que sabe hacer bien y domina sin vacilación, adjetivando luego la composición con un repertorio de gestos que le acreditan como *puesto al día*. Esas poses de arquitecto moderno se resumen en ardidés tales como: *disimetría* a toda costa, *anatema al adorno*, *enmarcados* varios que suspenden la composición, vuelos de finas *marquesinas*, huecos *corridos*, barandillas de tubos horizontales, como pentagramas de acero laminado, donde sea posible, etc. A pesar de tales *recetas*, en algunos detalles el diseñador vuelve la vista atrás, quizás obligado por los propios clientes.

Su proyecto de teatro, delicadamente *wagneriano*, en lo que ahora es la Plaza del Altozano, desmerecido luego en su realización, es simplemente magnífico. Es verdad, no obstante, que cuando el arquitecto no está convencido, no convence en absoluto, como ocurre en el edificio que hace esquina a las calles Ancha y de la Concepción de 1935. Pero el suyo al borde de la guerra no es buen momento para nadie.

2.2. RAMÓN CASAS MASSÓ (18??-1921)

Ramón Casas es arquitecto sobrio, elegante y, sobre todo, muy *personal*, cosa que no podemos decir de su contemporáneo, magnífico arquitecto por otra parte, Francisco Manuel Martínez Villena. En la obra de Ramón Casas siempre hay *algo* muy especial que lo señala como su autor. A menudo compone *agrupando*, porque es plenamente consciente de que

hay que salvar el *salto de escala* que se produce entre el interior y el exterior de un edificio: esto es, entre la casa y la ciudad. Así, por ejemplo, el originalísimo proyecto para la Casa de Maternidad, en la calle de las Monjas, tristemente demolido, o la casa para él mismo en la calle de los Condes de Villaleal.

Su contribución a la Rotonda, conservada tan sólo su *fachada* en la última intervención, es altamente representativa de su manera de hacer, con disciplina y buen ritmo.

2.3. FRANCISCO FERNÁNDEZ MOLINA (1899-1929)

(Arquitecto Municipal de Albacete desde 1927 hasta 1929).

Este arquitecto denota ya una singular finura en su casa de la esquina de las calles del Tinte y de Teodoro Camino para su abuelo materno, y su *neo-romano* para un barrio marginal como era el de San Ildefonso es sencillamente asombroso y habrá quien diga que digno de mejor causa.

Su especial talante resplandece en el proyecto de ampliación y reforma de la esquina de las calles de Lozano y Puerta de Valencia, donde la sensibilidad en el modo de articular lo viejo y lo nuevo es decisiva. Fernández Molina posee la rara virtud de saber cuidar de lo *pequeño* sin perder el sentido de lo *grande*.

Es incomprensible, y deplorable, que de su obra quede tan poco en pie, siendo abundante, para el poco tiempo de que dispuso, y siempre, cuando menos, sutil. La verdad es que su muerte temprana fue una pérdida sensible para la ciudad. Había conseguido ser Arquitecto Municipal en 1927, con 28 años, y muere tan sólo dos años después, a punto de casarse.

Una de sus obras más características, y felizmente conservada es actual sede de la Policía Nacional, adyacente al Parque. En ella juega a lo *pintoresco* con discreción, sin caer en el absurdo fantástico. Para ello, adorna *hacia adentro*, en un gesto de introversión, que quizá deja entrever en el autor una rica vida interior.

2.4. BUENAVENTURA FERRANDO CASTELLS

Rasgo sobresaliente de este prolífico arquitecto es la *versatilidad*. A cada tema y lugar, lo suyo: éste parece ser su lema. Pintoresco a veces, lúdico otras y siempre permeable a las novedades, hace suyos como predilectos los aires de la *Secession* vienesa, importados a estas latitudes por la vía del Levante español (no olvidemos que el arquitecto ha nacido en Sueca y aparece en esta ciudad al contraer matrimonio con una albaceteña, Margarita Gómez, para quien edifica la casa en la calle de los Zapateros, 10).

El *modernismo*, sin embargo, no incide en la composición del arquitecto, de corte tradicional, y se recrea tan sólo en los *detalles*: remates, partición de huecos, balaustradas, etc. Ferrando Castells se parece, en el talante, a su colega y contemporáneo levantino Francisco Mora, en cuanto combina repertorios varios con desinhibida soltura. Debió ser, francamente, un intuitivo.

En el Pasaje de Lodaes, *paradigma* de arquitectura en esta Ciudad, se revelan la cara y la cruz de este arquitecto: su grandeza y su miseria. Hay mucha arquitectura en muy poco espacio y, por si fuera poco, se magnifica la desproporción en lugar de sujetarla, en un impulso *grandilocuente* que, en él, parece innato y que, en ocasiones, roza lo fanfarrón.

En situaciones que aconsejan cierta severidad, sea por el lugar, sea por el cliente o sea por las preexistencias, como es el caso de la Rotonda, el arquitecto se modera y contiene, lo cual da idea de que, además de versátil, es *elástico*.

En el edificio en esquina de las calles de San Julián y de los Zapateros, la *retórica* se le apodera de nuevo y le pesa, quizás en exceso. Como consecuencia de ella, su arquitectura *envejece*

ce mal, pero no es menos verdad que, *rehabilitada, es espectacular*, con brillo un tanto superficial que delata al hombre frívolo, pero encantador.

2.5. FRANCISCO MANUEL MARTÍNEZ VILLENNA (1871-19??)

(Titulado en 1894. Arquitecto Municipal de Albacete desde 1898 hasta 1910).

El Ayuntamiento del Altozano es el paradigma de la obra de este arquitecto, a cuyo trabajo no abandona un cierto aire romántico y decimonónico, amén de clásico y académico a veces, en un sentido *vilanovino*. Sobre un esquema que controla su dominio general de las proporciones, Martínez Villena *decora* con profusión, pero no sin control, a la manera que aconseja Ruskin: abundante sólo en *partes no estructurales* del edificio.

En su contribución al cruce de las calles de Tesifonte Gallego y de Dionisio Guardiola el arquitecto se muestra *ecléctico*, pero con gusto, adornando a veces sus objetos con una minuciosidad *neoplateresca* muy española. Las novedades que Martínez Villena introduce (fundición) aceptándolas, no denotan en él demasiada convicción.

2.6. AGUSTÍN MORCILLO LÓPEZ (1905-1967)

(Titulado en 1931. Arquitecto Municipal de Albacete desde 1931 hasta 1967).

La obra de Agustín Morcillo en el período objeto de estudio no comienza hasta el año 1931, por lo que su incidencia en él es mínima y la sensación que produce su obra en ese momento (1936) sugiere, todavía, una personalidad sin hacer. Probablemente, sus proyectos más interesantes pertenecen a otra época, que cae fuera de la cronología que nos hemos propuesto.

De los edificios elegidos para su análisis, podemos decir que la singularidad de la *Capilla Evangélica* está más en su *función* que en otra cosa, como le ocurre al *Café refrescante* del Paseo de la Feria. La inquietud por la modernidad está latente: pero aún no ha encontrado su camino. A ese cierto despiste no ayuda, evidentemente, lo difícil del momento que se está viviendo.

2.7. MANUEL MUÑOZ CASAYÚS

(Titulado en 1919. Arquitecto Municipal de Albacete desde 1919 hasta 1922).

El problema que se nos presenta para trazar un perfil de Manuel Muñoz arquitecto es que su personalidad queda desdibujada a la *sombra* de Julio Carrilero, amén del poco tiempo que trabajó en esta ciudad. Da la sensación, pero puede no ser más que eso, una sensación, de que Manuel Muñoz es un *socio menor* y de que, a solas, se pierde. Aunque trabaja bien algunos detalles, sus diseños suelen ser toscos y, lo que es peor, a menudo están mal dibujados.

En sus colaboraciones, el *tándem* alcanza un buen equilibrio. Una de ellas, la que tuvo lugar con ocasión del *Colegio Notarial*, es muy reveladora por lo especial. Parece que el primer encargo se le hizo a Manuel Muñoz en solitario y es él quien firma los *planos*. En la *memoria*, sin embargo, aparece también la firma de Julio Carrilero. Y sabemos que la *obra* es responsabilidad única de este último. Basta comparar la obra con el proyecto para hacerse una idea bastante cabal de quién es cada uno de ellos.

La obra que, a nuestro parecer, mejor retrata a Manuel Muñoz es la de la calle Mayor, 41, aún en pie (*Liceo Arturo Moya*), que, si hubiera que reducir el comentario a una fórmula, la calificaríamos de *corrección sin brillo*.

2.8. MIGUEL ORTIZ E IRIBAS (1885-1967)

(Titulado en 1911. Arquitecto Municipal de Albacete desde 1929 hasta 1931).

Cuando se entra a fondo en la arquitectura de Miguel Ortiz, uno se da cuenta de que es arquitecto *cabal*, en el sentido de trabajador, pero que tiene graves problemas para dominar asuntos como la proporción, de lo que nos intenta distraer con imágenes atractivas, bien del repertorio académico, bien de los dominios de la última moda.

Así, en el almacén de la calle de San Antonio juega a ser modernista sin demasiada conciencia de lo que trata, confundiendo, en ocasiones, el nuevo estilo con el barroco (*Montecasino*), porque una cosa es *contradecir* la estructura y otra *evadirla*.

Los dos edificios de Miguel Ortiz en la calle del Marqués de Molins delatan ese *descontrol* de proporciones, que se disimula mejor en las Casas *Cabot*, ciertamente espectaculares, por el uso de una altísima retórica.

El edificio del *Archivo Histórico Provincial* evidencia que a Miguel Ortiz le falta el *realismo* que a Julio Carrilero le sobra: la entrada por el chaflán curvo es empeño imposible y, por ende, desdichado. Y la sede del *Colegio de Arquitectos*, Delegación de Albacete, se resiente de un clasicismo sin convicción y, lo que es peor, sin corrección.

Sin embargo, está afortunado en la reforma de la calle del Tinte (*La Española*), porque le beneficia el toque *romántico*. La modernidad, para Miguel Ortiz, tiene que ver con la idea de *serie*, con la asunción de elementos *prefabricados* por la industria y con una *modulación* de partida que la haga posible, lo cual le reporta correctos resultados, quizá faltos de fuerza.

2.9. DANIEL RUBIO SÁNCHEZ

(Arquitecto Municipal de Albacete desde 1910 hasta 1919).

Se ha dicho que un gran arquitecto es, entre otras muchas cosas, un gran *seductor*. Si esto es así, Daniel Rubio, más que un seductor, es un impenitente coqueto, como buen decorador nato. Y como tal, se esmera en los detalles de sus proyectos, aunque los compone con una torpeza que, siendo tal vez consciente de ella, intenta disimular con otras delicadezas.

A mi modo de ver, el proyecto que mejor le representa es el *kiosco* del centro del Ferial: no sólo por el tema, sino también por la escala. En piezas como ésta, Daniel Rubio se mueve como pez en el agua. Pero, en cuanto el asunto de arquitectura implica una consistente contribución de la ingeniería, como su propuesta para Depósito de Agua, el descalabro es manifiesto.

No menos representativa de su manera de hacer es la casa para Joaquín Hortelano en la Plaza de la Catedral, verdadera *estampa* historicista, copiada de otros patrones, que alegra un entorno bien ajeno con sus cualidades de decorado o de máscara.

Por estas razones, cuando un edificio de Daniel Rubio permanece en pie, pero ha sido *mutilado* y desposeído de sus ornamentos, pierde todo su encanto y se convierte en deforme esqueleto. Su arquitectura precisa de constante cuidado, que la mantenga radiante en lo que vale: sus *detalles*. Pues hemos de reconocer que, bien rehabilitada, *resplandece*.

Sus chalés en el Parque de Canalejas son a veces demenciales. Parece como que quiere jugar el juego de Olbrich, pero no sabe sus reglas y, por ello, los resultados tienen algo de ensoñación, de irrealidad o ilustración de *cuento* infantil.

La obra paradigmática de Daniel Rubio en Albacete es sin duda el *Gran Hotel*, que lo identifica y glorifica: sobre unas plantas que no acaban de encajar sus irresueltas irregularidades, se eleva una fachada *flamante* y continua, en la cual las partes seducen, y aun convencen, y el todo permanece en suspenso. En cualquier caso, el talante de este edificio es el de su arquitecto.

El dibujo de Daniel Rubio es elocuente y busca el efecto, aunque, en ocasiones, roza el ridículo y lo induce, como en el caso del *Teatro Ideal*, donde reincide en una de sus señas de identidad: los huecos geminados. Su contribución menor a la

Rotonda hace patente que su arquitectura precisa de un cierto ambiente, el cual, cuando no la acompaña, la priva de su razón de ser. Desnuda de aderezos, pierde el encanto y la gracia que, en ocasiones, por qué negarlo, posee.

3.- CONCLUSIONES

3.1. La *metamorfosis* de Albacete, ciudad de *encrucijada* y ciudad de *encuentros*, en la época objeto de esta investigación (primer tercio del siglo XX), sucede a *espaldas* de sus fundamentos de origen, a saber: los tres promontorios (el *Alto de la Villa* o *Villacerrada*, el *Cerro de San Juan* y el *Barrio de Carretas*); el camino que une el centro peninsular con la periferia, con sus posadas y derivaciones, y el tráfico de mercancías.

3.2. Esa metamorfosis, sin embargo, hunde sus raíces en los acontecimientos de los dos siglos precedentes:

- La *Feria*, que sienta sus reales al Oeste de la población, en los *antípodas* del barrio de Carretas curiosamente, y dispara su crecimiento.

- El *Canal*, que drena los llanos y hace posible los asentamientos en las saneadas tierras bajas, a la vez que delinea una *linde*.

- La designación de *Capital* de Provincia, que conlleva una Audiencia y una Diputación.

- La *Desamortización*, que abre paso al asentamiento en el Nordeste de las nuevas *instituciones* y provee una *macroestructura de manzanas* de baja densidad.

- El *Ferrocarril*, que por el mismo lado traza una *barrera*, a la vez que abre una nueva *portada* al visitante y/o transeúnte.

- El título de *Ciudad*, que supone para Albacete el reconocimiento oficial de una serie de condiciones de base que van a permitir su despegue.

- La nueva sede del *Ayuntamiento* que, como consecuencia de todo lo anterior, abandona su viejo y angosto emplazamiento en la Plaza Mayor, junto al Mercado, y se erige en el *Altozano*, convirtiéndolo, con las demás instituciones, en el *centro cívico* del nuevo siglo.

3.3. El nuevo siglo conoce, por fin, las *infraestructuras* esenciales, *condición necesaria*, si no suficiente, para la metamorfosis de la Villa en Ciudad: el *agua* y el *alcantarillado*.

El primer *apunte de planeamiento* (Francisco Manuel Martínez Villena, 1907-1911), hacia el Norte (*Barrio de la Industria*) y hacia el Sur (*Parque de Canalejas*) pondrá, a continuación y no antes, la *condición suficiente*.

3.4. El Parque de Canalejas, construido a comienzos de la segunda década, tensa el *crecimiento* hacia él y convierte a la vaguada (*Valgeneral*) en una *gran vía*: la llamada *calle Ancha*.

Paralelo a ella y con su toque de idealista nostalgia, el *Pasaje de Lodares* se concibe como *via regia*, inserto en la trama histórica de la ciudad, como réplica de aquella o *mundo diminuto* que la reproduce y simboliza.

3.5. La Arquitectura de Albacete en la época de su metamorfosis, *protagonista* indiscutible del acontecimiento, sobre las citadas bases predispuestas, presenta tantos y tan variados matices que no cabe ni tan siquiera su resumen en las escuetas líneas de unas conclusiones. Cabe, eso sí, aludir a los más *relevantes*.

3.6. Hay en esa Arquitectura una decidida *voluntad de Ciudad*, que se sustancia en su *alzado*, documento a veces

único de proyecto, por el cual el edificio hace *acto de presencia* en la misma ciudad, más acá de lo secreto de cada casa.

3.7. Con el paso del tiempo, se apercebe en tales edificios, modelos de *urbanidad*, el noble empeño de compaginar la *función* interior, indeclinablemente *moderna*, con la *imagen clásica* que conviene a una ciudad, de suyo e inevitablemente, clásica.

3.8. Esa Arquitectura, deudora de la ciudad que, a la vez, se debe a ella, posee la rara capacidad de saber dotar de *significado propio* y *genuino* a cada barrio, cada calle, cada manzana e, incluso, cada rincón.

3.9. Y es tal y tan convencida, como convincente, porque los *arquitectos* locales, esto es sus *habitantes* y no sus transeúntes, convencidos de que ha llegado su *vez* y libres de complejo alguno provinciano, están dispuestos a fabricar la mejor arquitectura posible, *ecléctica* en lo sustantivo y *modernista* en lo adjetivo, para una Ciudad en la que *creen*: por eso la *crean* y quieren para ella lo mejor de lo mejor.

3.10. La pequeña dimensión urbana, en ocasiones *miniatura*, obliga, por otra parte, al arquitecto a *hilar fino*, dado que, en muy *corto espacio*, a la vez que en muy *breve tiempo*, suceden muchos y bien diversos acontecimientos urbanos, que reclaman su sensibilidad. Cada tramo, por ejemplo, de la calle Ancha, concisa pero sustanciosa, posee su *carácter* propio y distinto. Propiciarlo, pues, y reflejarlo es asunto de delicado tacto.

3.11. Damos fe de que, en el largo itinerario de Arquitectura recorrido, la dignidad es común a lo *grande* y a lo *pequeño*. Todo, a juicio de estos bravos arquitectos, merece *atenciones*, que son más que *atención*, de Arquitectura: del almacén al garaje, de la tienda al taller, etc.: es una opción de respeto, no tanto por lo que hay, cuanto por *adónde* estamos.

3.12. Es verdad que el *dibujo*, material principal en nuestro trabajo, de esta arquitectura, se *diluye* luego en la obra realizada: porque la buena arquitectura es *discreta*. Pero en él está la *intención*: por lo cual se ve más en él, si se sabe ver, que en el edificio mismo. El dibujo representa para nosotros el valor de un documento notarial: acta escrita, que escrita queda.

3.13. Hemos advertido, además, en nuestros arquitectos una especial sensibilidad para graduar la intensidad de la tensión entre lo *privado* y lo *público*. Los palacetes, para citar un caso, de la Ciudad Jardín que rodeó el Parque de Canalejas, miran a éste *de soslayo*, dándole su perfil, más recatado, y vuelcan al jardín particular los fastos de su fachada principal, de costado.

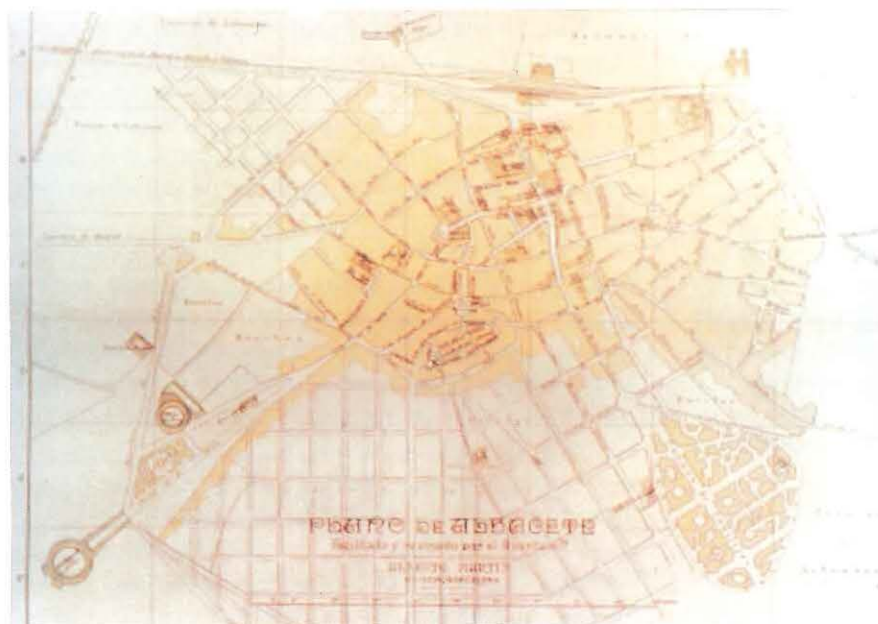
3.14. Y es Arquitectura, por último, que, apenas insinuado un urbanismo de mero tanteo, se erige *a su pesar*, recorriendo, en breves *tiempo* y *espacio*, toda una larga, aunque apresurada, *historia*. Una historia en la cual la Modernidad apenas ha calado, reducida a barniz superfluo, salvo en el espléndido, primer y último ejemplo casi *mendelsohniano*, edificio Legorburo.



Plano de la Villa de Albacete construido por disposición y a expensas del ilustre Ayuntamiento en el año de 1861.



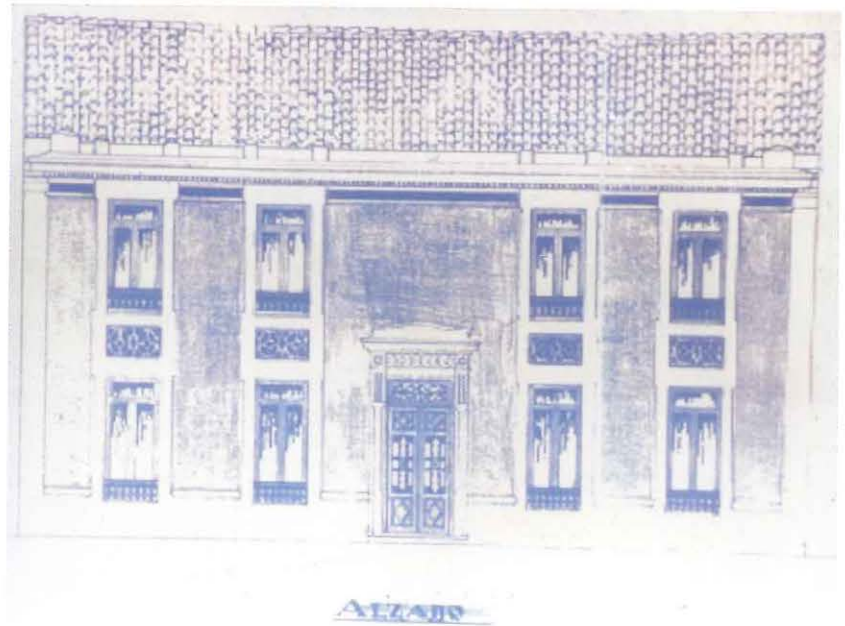
Plano de Albacete de Francisco Coello de 1876



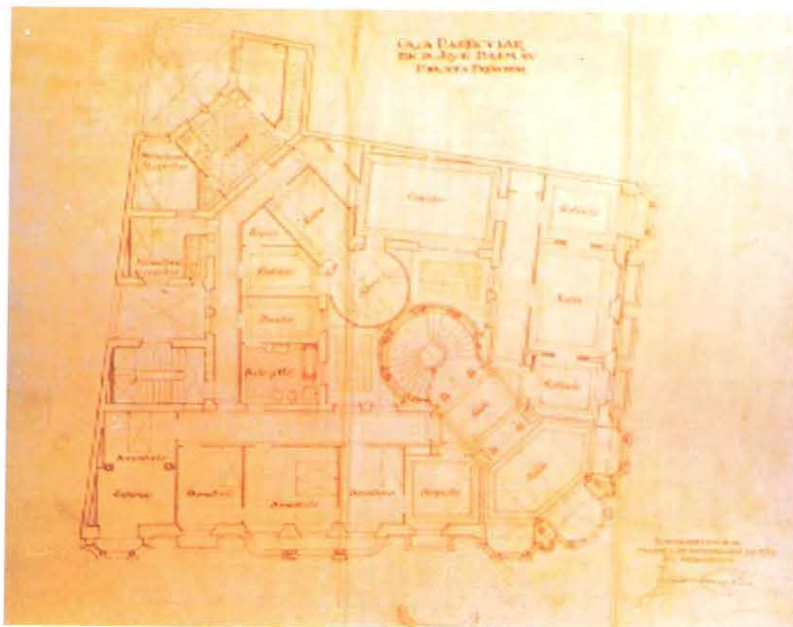
Plano de Albacete, facilitado y revisado por el Ayuntamiento. Alberto Martín, Editor. Barcelona (Estado actual de 1920, aproximadamente). Refleja el Plan de Alineaciones de Francisco Manuel Martínez Villena (1907-11). A lápiz, aparece esbozado un Ensanche sur hasta el Pasco de la Feria.



Pasaje de Lodaes. Buenaventura Ferrando Castells, 1925. Calle Mayor.



Barrio de San Idelfonso. Francisco Fernández Molina, 1924.



Paseo de la Libertad esquina calle de Ricardo Castro. Julio Carrilero, 1919.
Planta. Antigo Hotel Regina.



Pasaje de Lodaes. (Interior). Buenaventura Ferrando Castells, 1925.



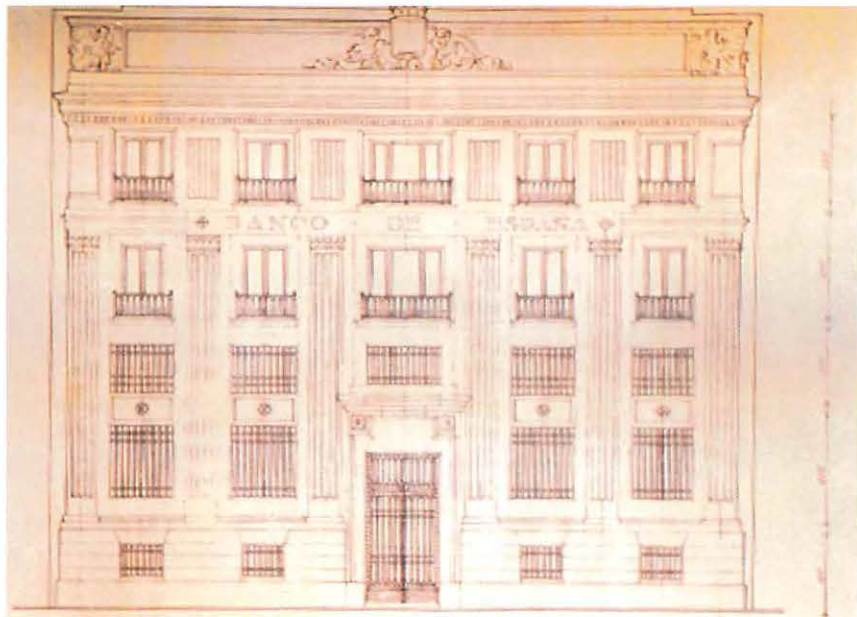
Paseo de la Libertad esquina calle de Ricardo Castro. Argentina. Antigo Hotel Regina.



"Château" en el paseo de Alfonso XII. Julio Carrilero y Manuel Muñoz. 1922. Alzado.



"Château" en el actual Paseo de la Libertad. Detalle.



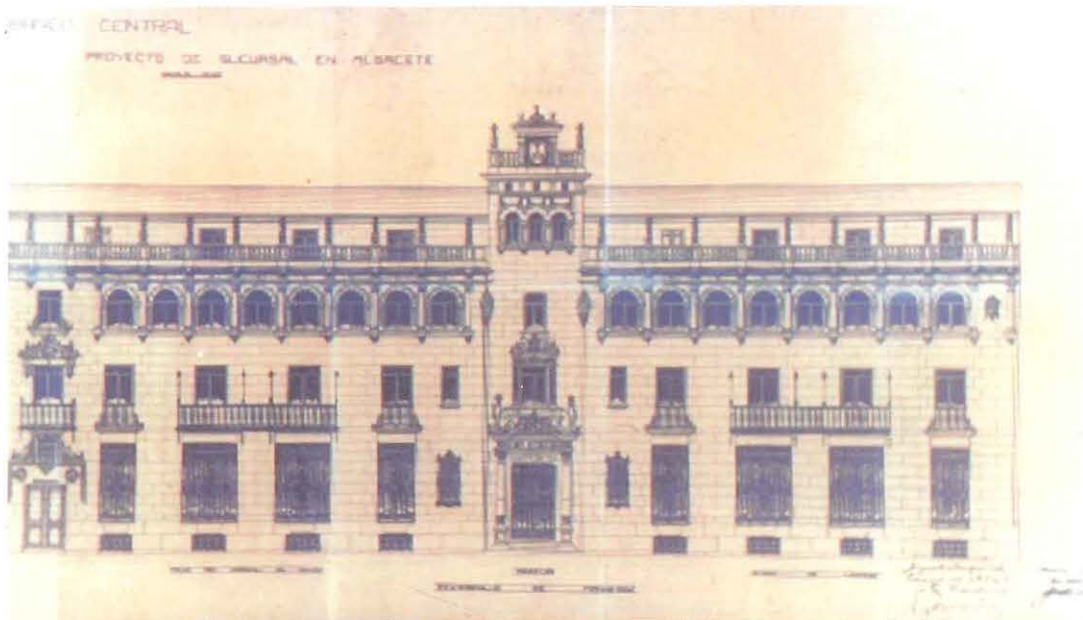
Banco de España. Calle de Martínez Villena. Altozano. Romualdo de Madariaga, 1933.
Alzado principal



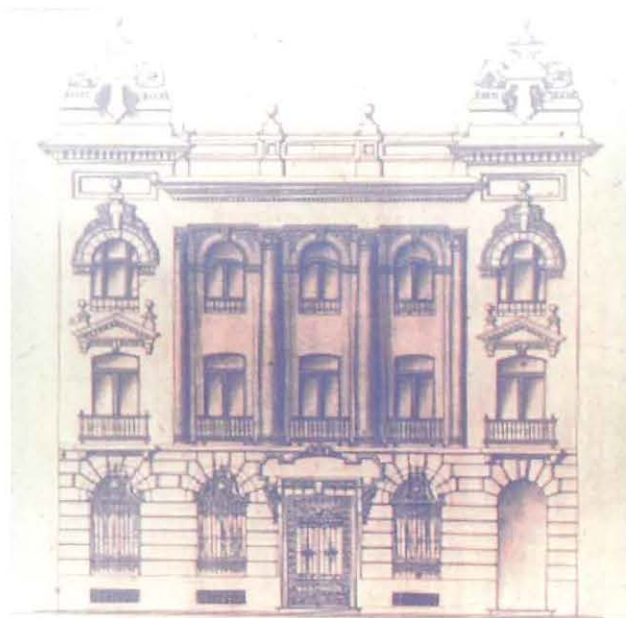
Banco de España. Fachada a la calle de Isaac Peral.



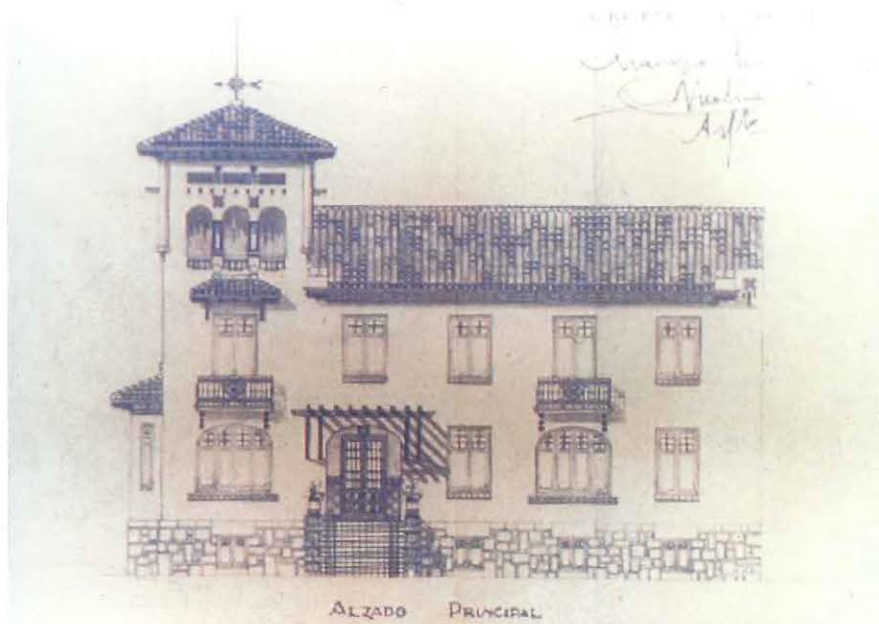
Gran Hotel. Fachada a la calle Marqués de Molins.



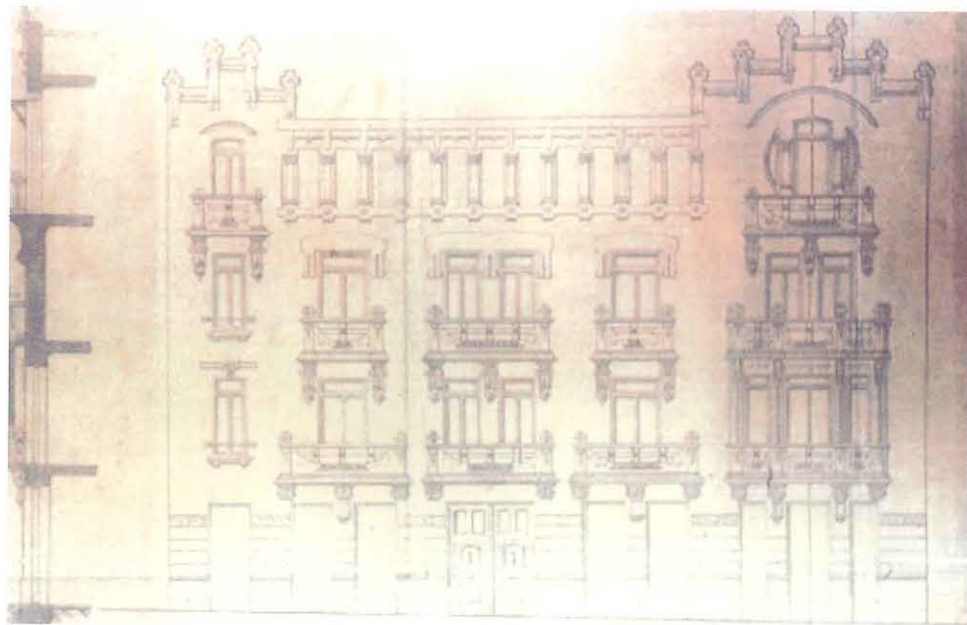
Banco Central. Esquina de la calle de Marqués de Molins con el Altozano. Isidro de Benito, 1926.



Banco Hispano Americano en el Paseo de Alfonso XII.
Julio Carrilero y Manuel Muñoz. Alzado. 1922.



Parque de Canalejas esquina calle de Joaquín Costa. Francisco Fernández Molina, 1929.
Actual sede de la Policía Nacional.



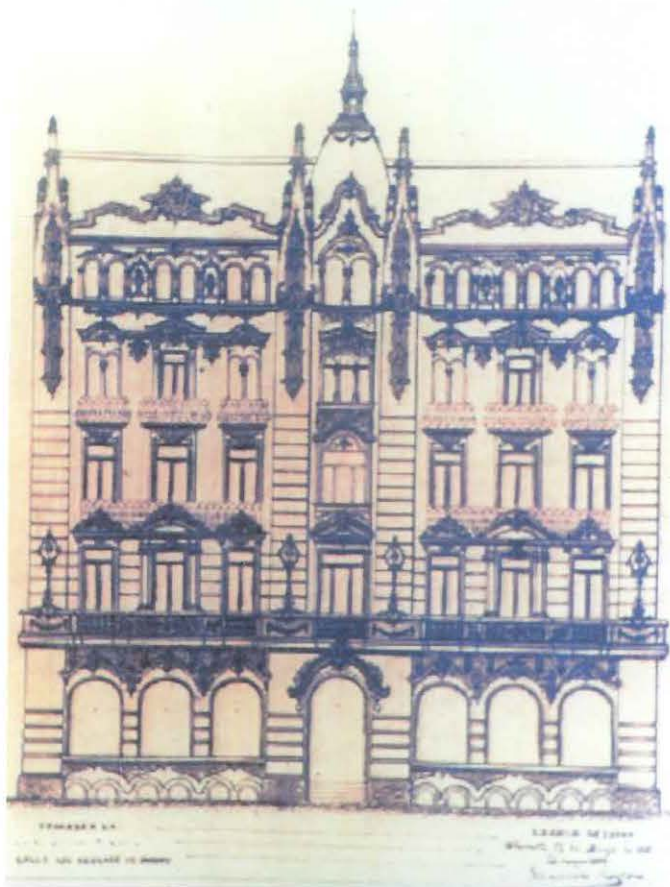
Calle San Julián, 2. Buenaventura Ferrando Castells, 1920.



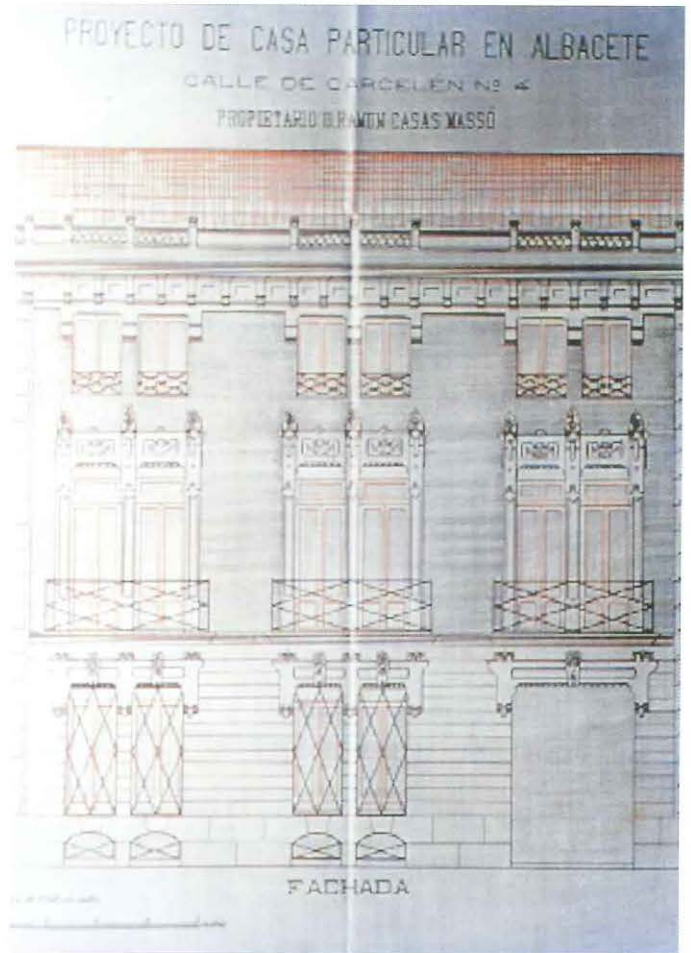
Calle San Julián, 2.



Paseo de Alfonso XII, hoy de la Libertad.
Francisco Manuel Martínez Villena, 1908.



Gran Hotel. Esquina de la calle de Marqués de Molins con el Altozano. Daniel Rubio, 1915. Alzado.



Calle Carcelén, 4. Casa de y para Ramón Casas Massó, 1904. Actual Hotel Albacete



Colegio Notarial calle Marqués de Molins, 4. Proyecto de Manuel Muñoz, 1923. Obra de Julio Carrilero, 1925.



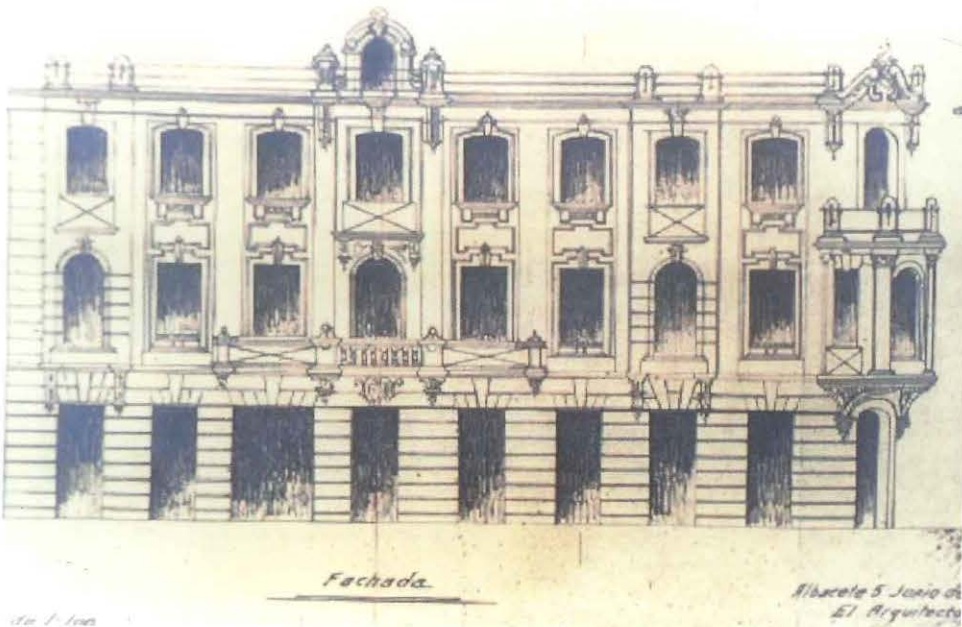
Calle San Julián esquina calle Padre Romano, 2. A.H.P.



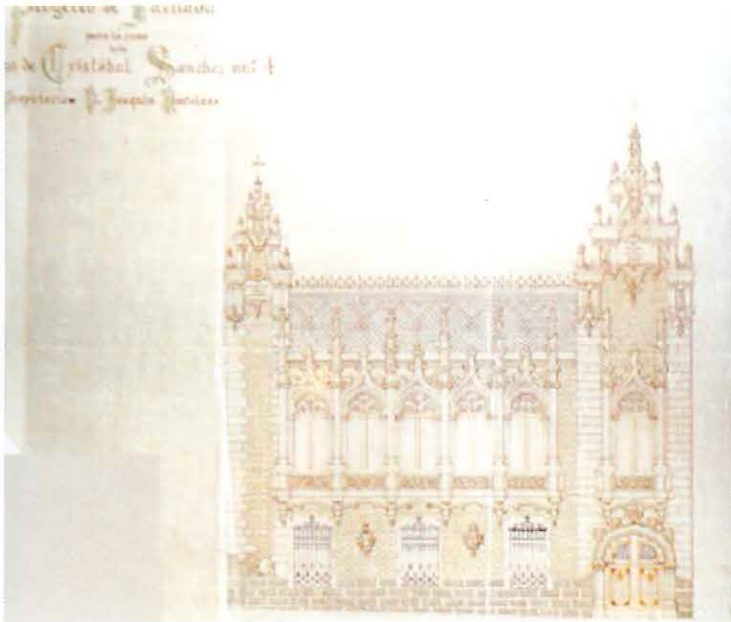
Paseo de la Libertad.



Colegio Notarial.



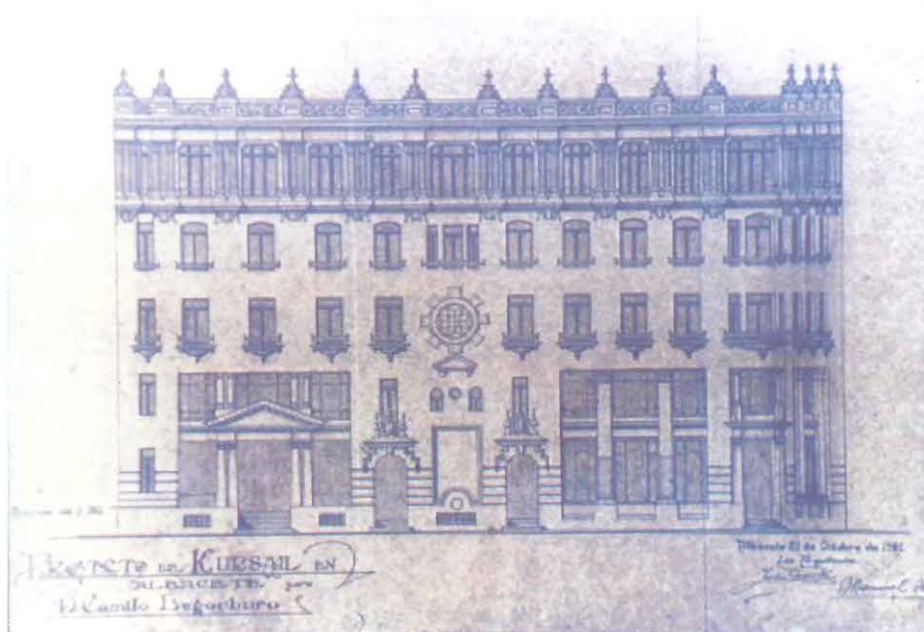
Calle San Julián, esquina calle Padre Romano, 2. A.H.P. Miguel Ortiz e Iribas, 1924.



Plaza de Cristóbal Sánchez, 4 (hoy de la Catedral). Daniel Rubio, 1912.



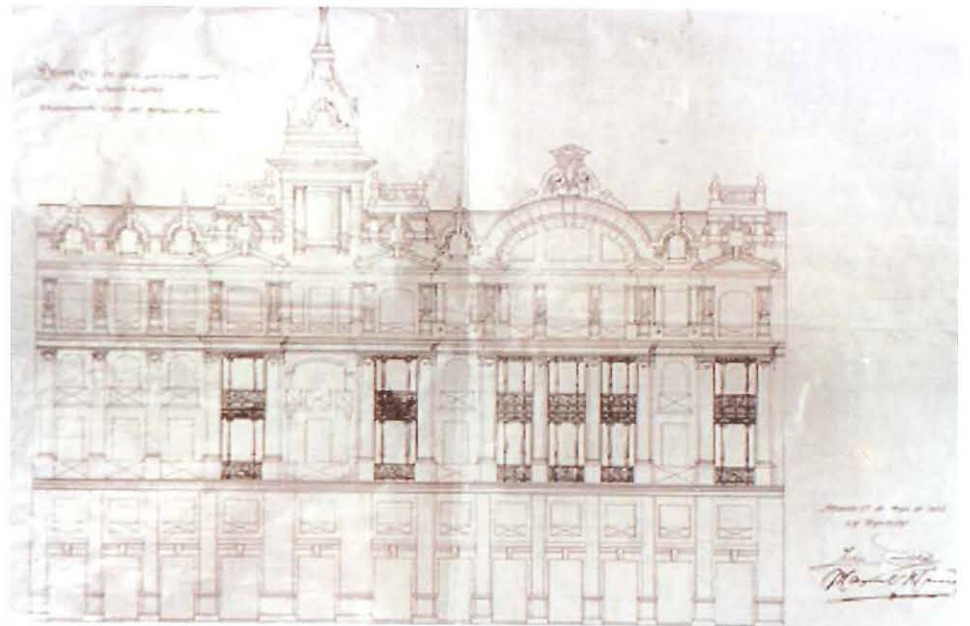
Casa para don Joaquín Hortelano en la Plaza de la Catedral.



Kursaal. Calle Ancha esquina calle Concepción. Julio Carrilero y Manuel Muñoz, 1923.
Antiguo Hotel Central.



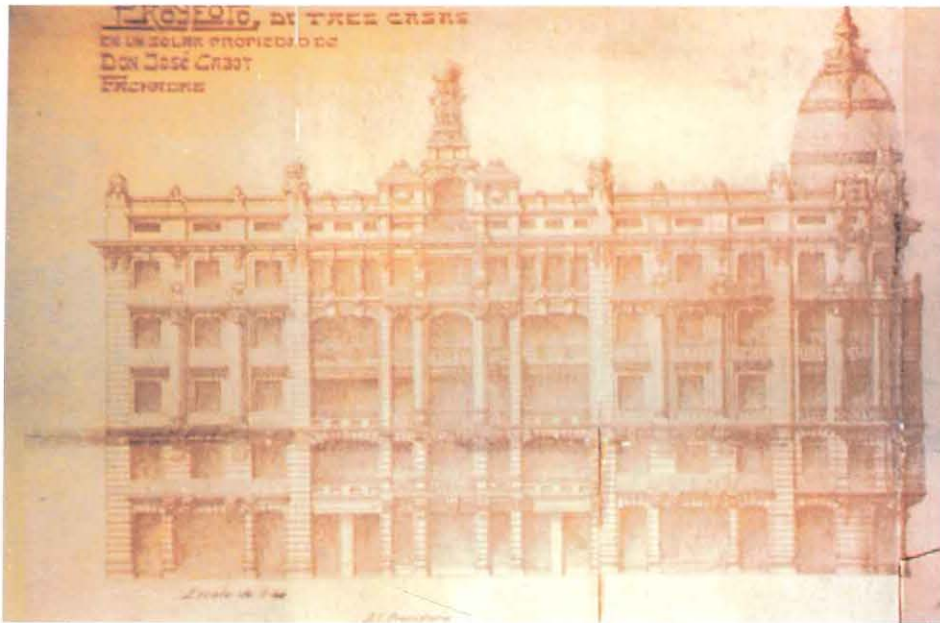
Kursaal, antiguo Hotel Central.



Calle Ancha esquina calle Concepción. Julio Carrilero y Manuel Muñoz, 1923. Banesto.



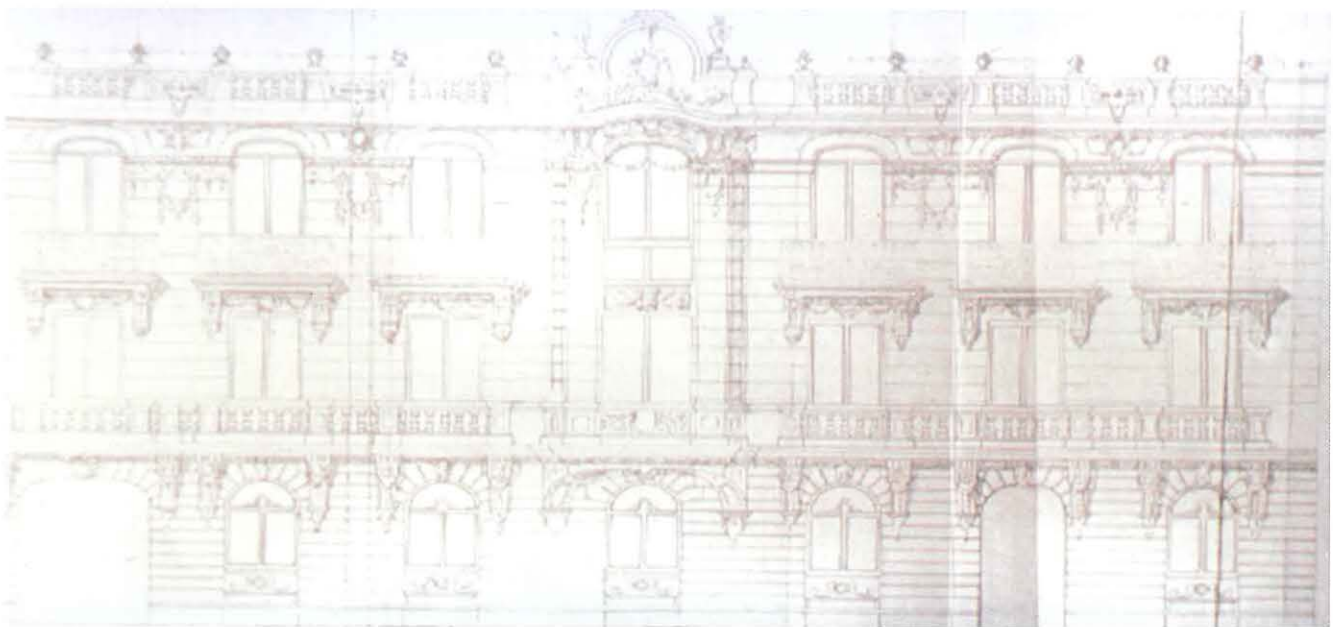
Calle Ancha esquina calle Concepción. Banesto.



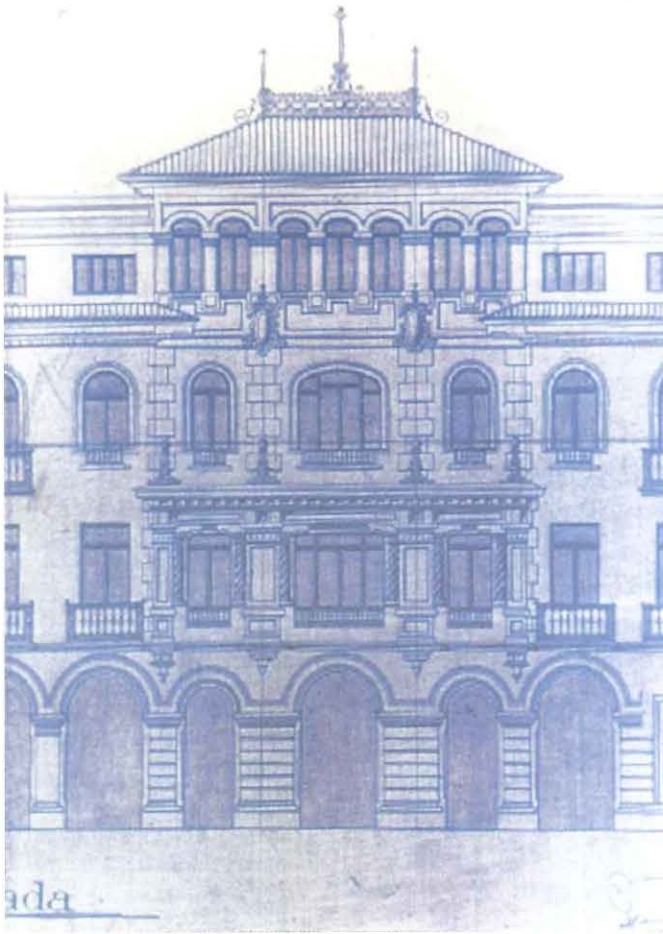
Calle Ancha esquina calle Mayor. Casas Cabot. Miguel Ortiz e Iribas. 1922.



Calle Ancha esquina calle Mayor. Casas Cabot.



Calle Ancha esquina Dionisio Guardiola. Montecasino. Miguel Ortiz e Iribas, 1915.



Calle Ancha esquina Calle Tinte. Julio Carrilero y Manuel Muñoz, 1922. BBV.



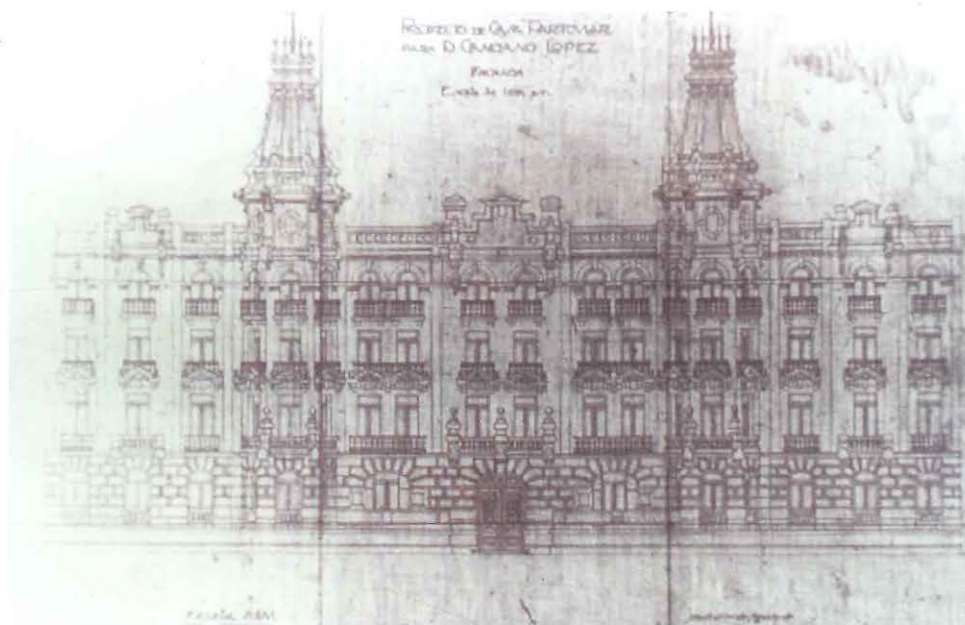
Calle Ancha esquina calle Tinte. BBV.



Calle Ancha esquina calle Dionisio Guardiola. Montecasino.



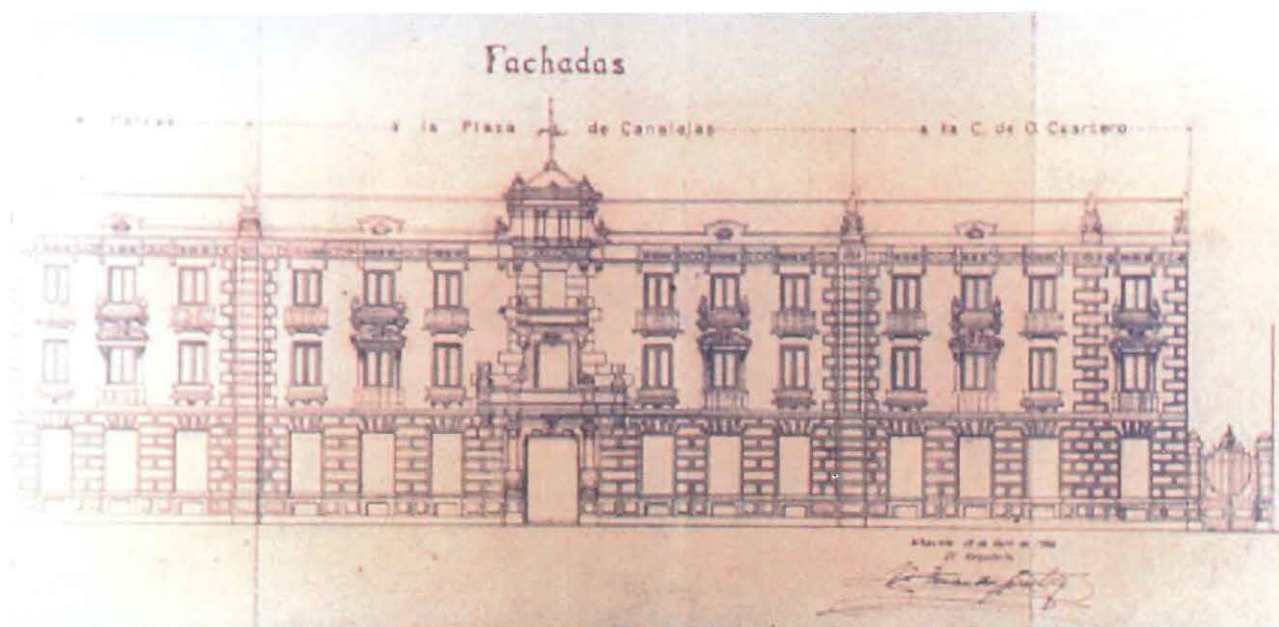
CCM.



Plaza de Canalejas, hoy de Gabriel Lodares. Casa de don Canciano López.
Julio Carrilero, 1921.



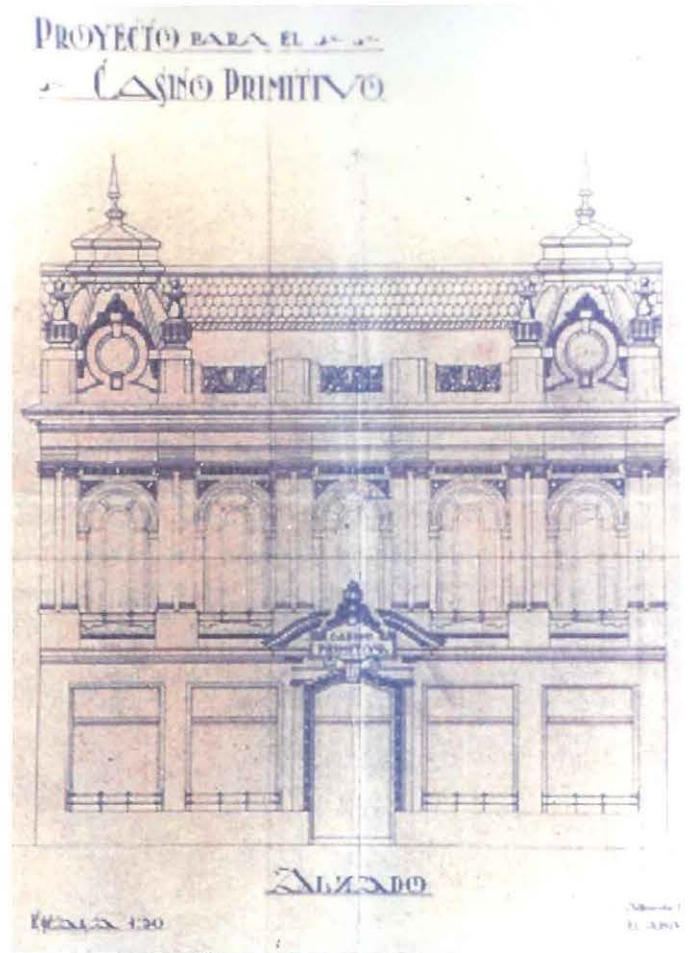
Plaza de Canalejas, hoy Gabriel Lodares. CCM. Ramón Casas Massó, 1920.



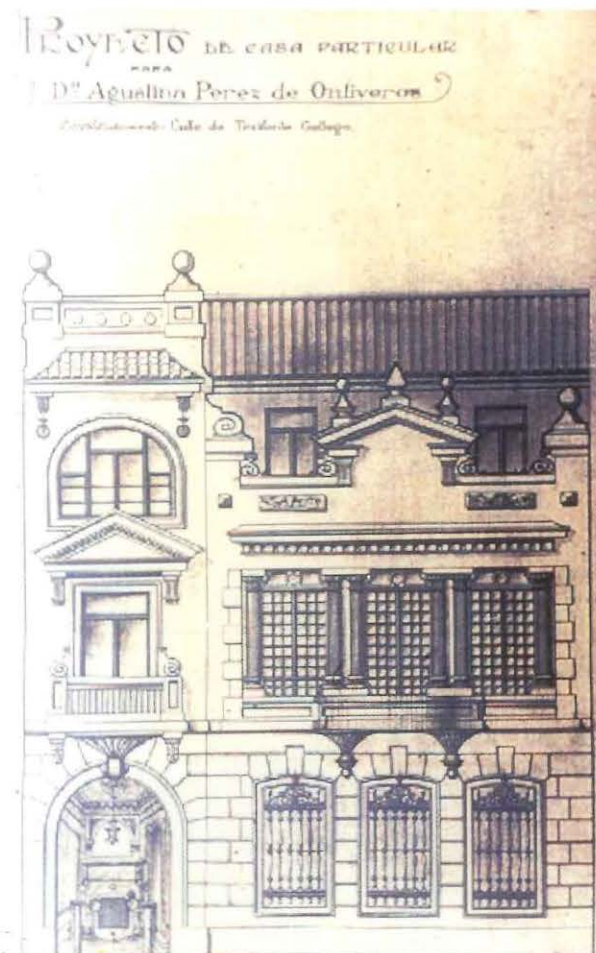
Plaza de Canalejas, hoy de Gabriel Lodares, esquina calle Octavio Cuartero. Buenaventura Ferrando Castells, 1926.



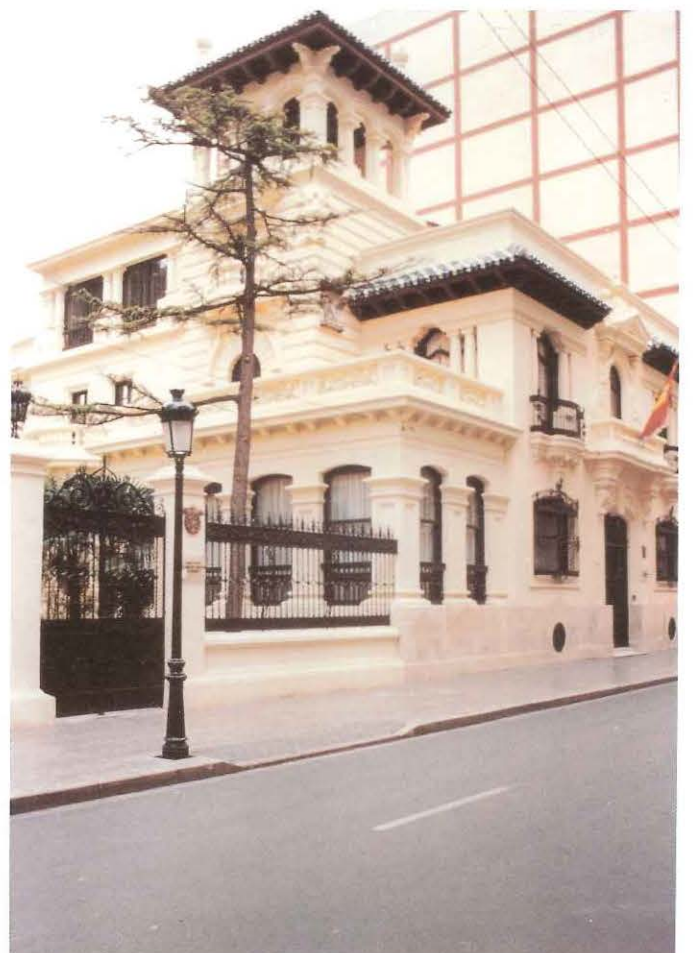
Plaza de Gabriel Lodares esquina calle Octavio Cuartero.



Calle Ancha. Casino Primitivo. Julio Carrilero, 1927.



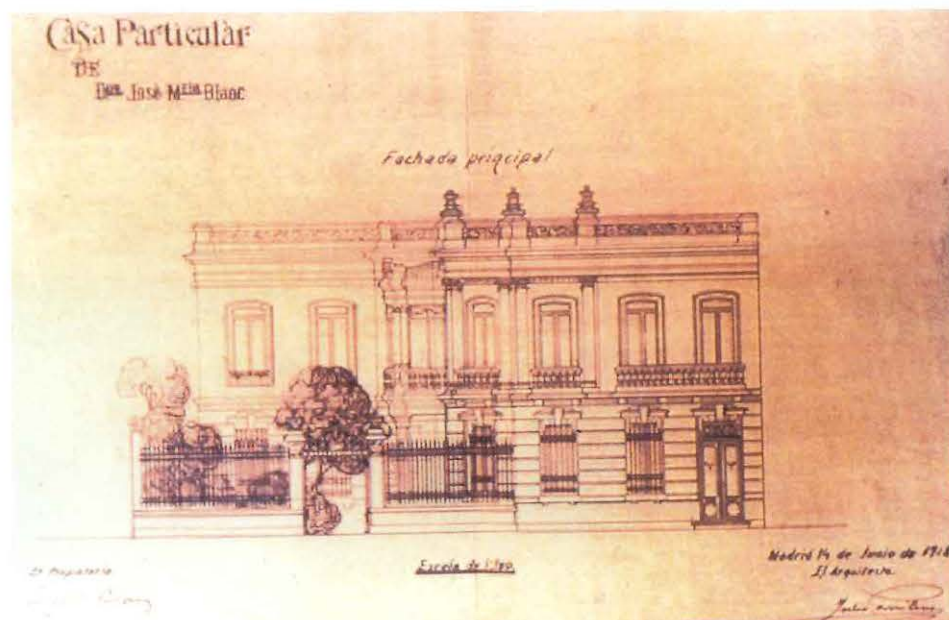
Casa para doña Agustina Pérez de Ontiveros.
Calle Tesifonte Gallego. Julio Carrilero, 1922.



Chalet de Fontecha. Calle Tesifonte Gallego, 22.



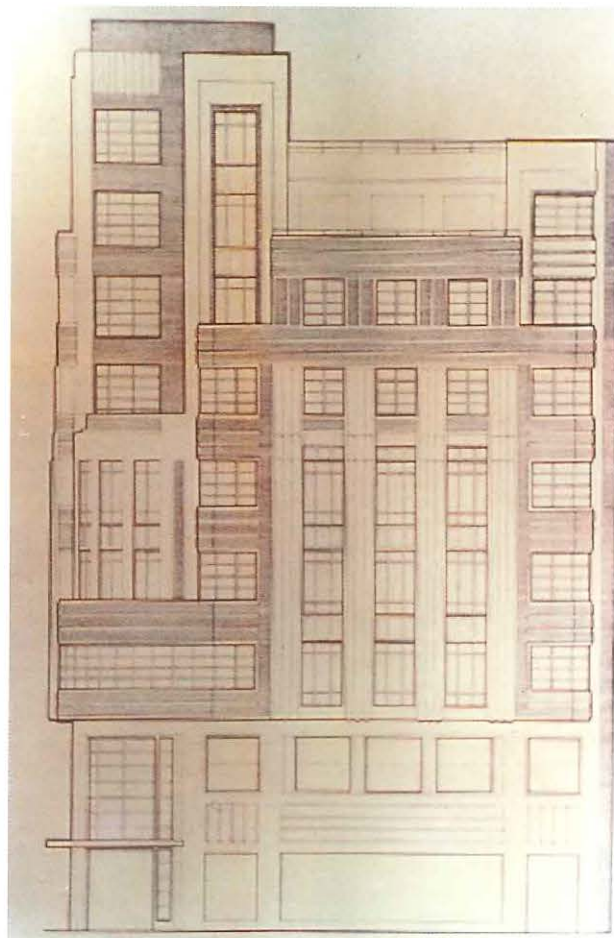
Casino Primitivo.



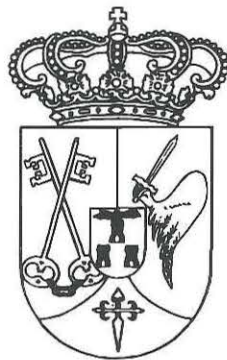
Parque de Canalejas, hoy de Abelardo Sánchez. Casa para don José M^a Blanc.
Julio Carrilero, 1918. Antiguo Chalet de Tabacalera.



Edificio Legorburo. Calle Mayor esquina calle Marqués de Molins.



Calle Mayor, 43, esquina calle Marqués de Molins.
Edificio Legorburo. Baldomero Pérez Villena y José Luis García Pellicer.
Valencia, 1935. Alzado.



DIPUTACION DE ALBACETE

D. L. AB-612/2002 (IV)
I.S.B.N. 84-95394-39-1 (Obra completa)
I.S.B.N. 84-95394-43-X (Tomo IV)

Impreso en Gráficas Ruiz S. L.
Juan de Toledo, 44 - Albacete